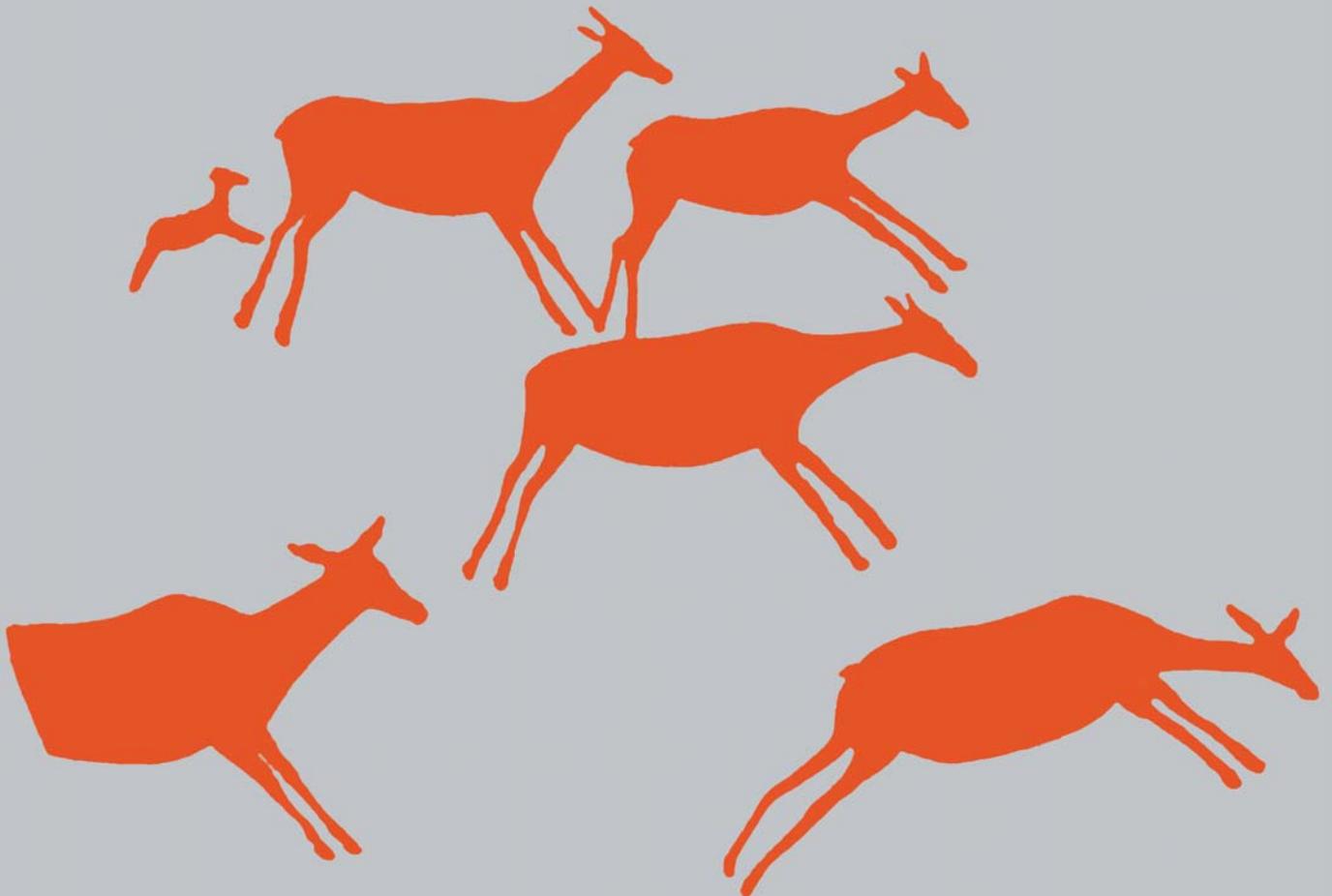
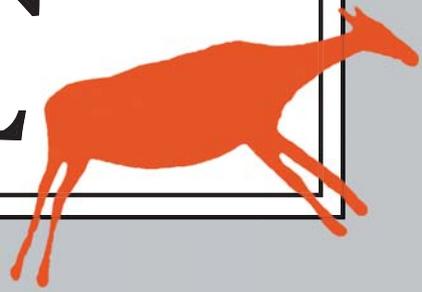


COMO PLANIFICAR UN PROGRAMA DE EDUCACION AMBIENTAL



INSTITUTO INTERNACIONAL PARA EL MEDIO AMBIENTE Y DESARROLLO

EL SERVICIO DE PESCA Y VIDA SILVESTRE DE LOS ESTADOS UNIDOS

COMO PLANIFICAR UN PROGRAMA DE EDUCACION AMBIENTAL

Por: David S. Wood y Diane Walton Wood

Responsables del proyecto: Edward J. McCrea y Laurie S. Z. Greenberg

IIED INSTITUTO INTERNACIONAL PARA
EL MEDIO AMBIENTE Y DESARROLLO



EL SERVICIO DE PESCA Y
VIDA SILVESTRE DE
LOS ESTADOS UNIDOS

Este manual se elaboró de un esfuerzo conjunto con financiamiento y asistencia técnica de la Oficina de Asuntos Internacionales del Servicio de Pesca y Vida Silvestre de los Estados Unidos (FWS) y del Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo (IIED). Su edición fue posible gracias al apoyo del J.N. Pew Jr. Charitable Trust y el Public Welfare Foundation. El manual fue editado simultáneamente en inglés y español. La traducción al español fue realizada por Charles H. Roberts.

Los autores habían escrito originalmente un manual para la Oficina de Recolección e Intercambio de Información (ICE) del Cuerpo de Paz de los Estados Unidos, como una ayuda para los voluntarios del Cuerpo de Paz en la planificación y manejo de programas de educación ambiental. En respuesta a un pedido especial por parte del FWS y del IIED, Diane y David Wood adaptaron el manual para que lo pudiera utilizar un público más amplio.

Ilustradores: Heather Bentz, pag.: 12,13,20,24,29,31,33,45
Phyllis A. Harris, pag.: 3,7,15,26,35,38

Agosto 1987

Este manual puede ser reproducido y/o traducido, en parte ó en su totalidad, sin necesidad de pagar derechos. Favor de dar reconocimiento a FWS y a IIED al ser utilizado de esta manera.

PREFACIO

En la medida que el desarrollo sostenible y la conservación de la biológica han surgido como temas importantes en la década ochenta, se ha hecho cada vez más evidente que el progreso económico y social debe basarse en una estrategia de desarrollo que maneje los recursos naturales para asegurar su disponibilidad a largo plazo. En la mayoría de los casos, el manejo eficaz de los recursos depende del apoyo y la cooperación de un público bien informado y motivado.

Las preocupaciones en cuanto al desarrollo sostenible y al manejo eficaz de los recursos son compartidas por el Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo (IIED) y el Servicio de Pesca y Vida Silvestre de los Estados Unidos (FWS). Cada año, recibimos muchos pedidos de asistencia de administradores de recursos naturales así como de organizaciones no-gubernamentales (ONG) que están elaborando programas de educación ambiental en diversos países. A menudo los pedidos provienen de personas que están emprendiendo iniciativas de educación ambiental por primera vez, y los únicos recursos a los cuales tienen acceso son materiales producidos para las condiciones en otros países. Para atender esta situación, IIED y FWS decidieron colaborar en la publicación de una guía para ayudar a los administradores de recursos naturales y a las ONGs a preparar programas y materiales de educación ambiental que surjan de sus realidades específicas.

A través de sus programas de campo, IIED trabaja con los gobiernos y con grupos privados ciudadanos en los países en vías de desarrollo para ayudar a aumentar sus capacidades y mejorar sus programas de manejo de los recursos naturales. Las publicaciones de IIED/Earthscan tales como *Como Planificar un Programa de Educación Ambiental* sirven para proporcionar a nuestros colegas instrumentos prácticos que pueden utilizar en su trabajo para lograr estas metas comunes.

El FWS tiene una amplia gama de responsabilidades internacionales de acuerdo con diversos tratados, estatutos y acuerdos. Dentro del Servicio, la Oficina de Asuntos Internacionales coordina las actividades internacionales. Además de llevar a cabo la coordinación global y apoyar los



esfuerzos internacionales del Servicio, la oficina de Asuntos Internacionales responde a pedidos de información técnica de otros países, y ofrece capacitación para el manejo de la vida silvestre, la educación ambiental, y el afianzamiento de la diversidad biológica en el exterior.

Quisiéramos expresar nuestro agradecimiento a las personas que ayudaron a realizar esta publicación, especialmente a los colegas que revisaron el manuscrito para asegurar que sea pertinente y se pueda adaptar diversas regiones del mundo. Ellos son: Maher Abu Jafar, Omar Rahamat y Coppelia Shahin de la Sociedad Real para la Conservación de la Naturaleza de Jordania, Erick Roth del Centro Interdisciplinario de Estudios Comunitarios de Bolivia, Marco A. Encalada de la Fundación Natura del Ecuador, y Rod Sterne de Indonesia Verde.

También expresamos nuestro agradecimiento a las siguientes personas, cuyos aportes hemos apreciado muchísimo: Elizabeth Schueler, Jennifer Gardner, David Richards, Diana Page y Alberto Vargas.

Lawrence Mason
Jefe, Oficina de Asuntos Internacionales
Servicio de Pesca y Vida Silvestre
de los Estados Unidos

David Runnalls
Vice Presidente
Instituto Internacional
para el Medio Ambiente y el
Desarrollo

INDICE

INTRODUCCION	5
I PASO. LA EVALUACION DE LA REALIDAD AMBIENTAL	10
La identificación del problema ambiental	10
La identificación de las soluciones técnicas	10
La participación de las personas involucradas en la elaboración de las soluciones	11
Ejemplo	11
Conclusión	12
Preguntas que se deben hacer al evaluar la situación ambiental	12
II PASO. LA IDENTIFICACION DEL PUBLICO	14
Los grupos del público que son escogidos frecuentemente	14
Las limitaciones de la educación	16
Ejemplo	16
La identificación de las necesidades del público	16
Ejemplo	16
Conclusión	17
Las preguntas que se deben repasar al identificar el público hacia el cual dirigirse	17
III PASO. LA IDENTIFICACION DEL MENSAJE	18
La planificación del programa	18
1. Conocimiento del problema por parte del público	18
2. Las responsabilidades del público	18
3. La búsqueda de soluciones	19
4. Estimular al sector escogido	19
Los instrumentos para identificar el mensaje	20
Ejemplo	20
La selección del contenido del programa	21
1. El relato del problema	21
Ejemplo	21
2. La razón de ser	22
Ejemplo	22
3. Las metas	22
Ejemplo	22
4. El resultado deseado	22
5. Los factores de motivación	23
6. La organización de la información	25
Conclusión	25
Preguntas a repasar al identificar el mensaje	25
IV PASO. LA SELECCION DE UNA ESTRATEGIA EDUCATIVA	27
Las consideraciones al escoger una estrategia	27

Estrategias comunmente utilizadas	28
1. Los programas de extensión	29
2. Programas escolares	30
3. Los clubes y organizaciones no-gubernamentales	32
4. Los medios de comunicación social — televisión, radio, periódicos	34
5. Materiales impresos especiales	36
6. Exhibiciones y demostraciones	37
7. Actividades especiales	38
8. Materiales misceláneos	40
9. La comunicación interpersonal	40
Conclusión	41
Preguntas que se deben revisar al escoger una estrategia educacional	41
V PASO. LA EVALUACION	43
Pautas para la evaluación	43
Fuentes de información para la evaluación	44
Conclusión	44
Preguntas a revisar al evaluar un programa de educación ambiental	45

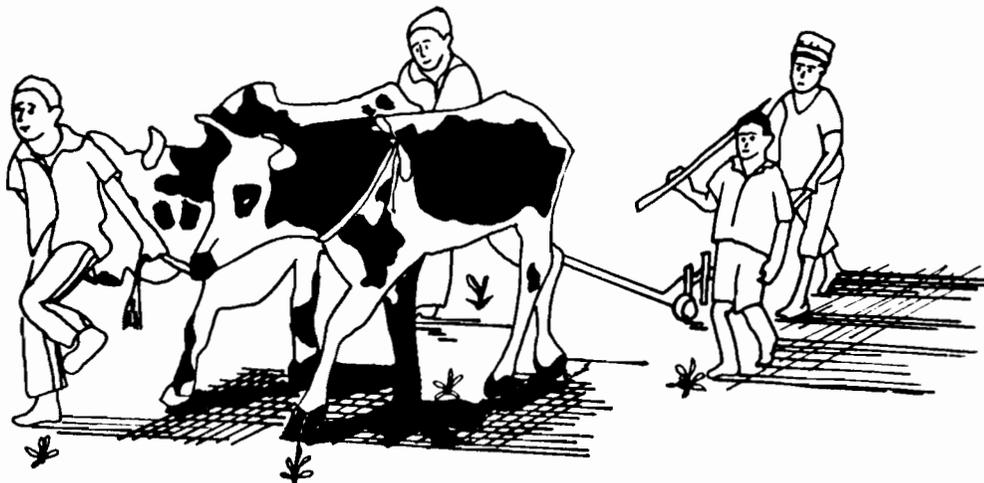
INTRODUCCION

En su empeño por mejorar las condiciones de vida, casi todos los pueblos, paradójicamente, disminuyen sus posibilidades de alcanzar una vida mejor. Cuando se cosecha ó se utiliza los recursos naturales de esta tierra — los suelos, los bosques, el aire, el agua, los minerales, la vida silvestre, etc. — a menudo se reduce la cantidad total de tales recursos así como la capacidad de la tierra para reproducirlos. Así en el apuro por impulsar los procesos de desarrollo, frecuentemente las poblaciones dañan la capacidad que tiene el medio ambiente de satisfacer todas sus necesidades y deseos. Hay erosión del suelo, van desapareciendo los bosques y la vida silvestre, se van contaminando las aguas y el aire con desechos industriales y humanos. Estos y otros problemas ambientales se presentan a nivel internacional, pero desgraciadamente los pueblos no han podido resolverlos.

La dificultad no se debe a una falta de comprensión de los problemas, ni a una falta de soluciones. Para controlar la deforestación, se puede disminuir el ritmo de tala, o se puede sembrar plántulas. Para reducir la erosión, se puede arar en contorno, cultivar en franjas, ó plantar cortinas rompevientos. Para prevenir la despación de le fauna silvestre, se puede controlar la cantidad de árboles talados y mantener los habitats de los animales.

Sin embargo, muchos problemas ambientales quedan sin resolverse. A veces es porque no existe una conciencia del problema ambiental ó, habiendo tal conciencia las personas afectadas no saben hasta qué punto el problema les afecta ni cómo resolverlo. Aún cuando se entiende el significado de algún problema ambiental y se conocen las soluciones, las personas afectadas pueden pensar que la acción a tomarse no compensa los sacrificios financieros y de otra índole que son necesarios.

Como resultado, los gobiernos reparten gradientes montañosos frágiles a campesinos sin tierra, los ganaderos talan bosques húmedos y siembran pastos, los campesinos aran cuesta arriba y cuesta abajo, y los cazadores, en busca de pieles, cazan gatos monteses en peligro de extinción, pues lo único que ven es que cualquier daño ambiental que se deriva de sus actividades es un precio que vale la pena pagar a cambio de los beneficios que perciben. Al enfrentarse a fuertes presiones financieras o políticas, las personas hacen lo que les parece mejor para su propio beneficio. **Tal vez escapan a las consecuencias a corto plazo, pero si disminuye la capacidad del medio ambiente de satisfacer las necesidades del mañana, sus intereses a largo plazo sufrirán.**



Los administradores de recursos, los científicos, y los políticos deben elaborar estrategias para el manejo de los recursos de esta tierra que sean más atractivas a nivel económico, político, social, y cultural, así como más productivas. Mientras tanto, los que se sostienen directamente de los recursos naturales — los agricultores, ganaderos, pescadores, y cazadores — deben trabajar estrechamente con los especialistas para asegurar que las estrategias de manejo respondan a las preocupaciones locales. Pero esto trata sólo una parte de lo que debe hacerse. En la medida que se elaboran estrategias adecuadas de manejo de recursos, hay que involucrar a las personas que las van a ejecutar. Gente de todos los sectores sociales — dirigentes gubernamentales, agricultores, campesinos, el público en general, escolares, miembros de organizaciones no-gubernamentales — deben hacer un aporte para que tengan éxito los esfuerzos bien fundamentados de manejo de los recursos naturales. La mejor forma de asegurar esta cooperación es demostrar porqué la conservación es en su propio beneficio. Este es el papel de la educación ambiental.

La meta de la educación ambiental es mejorar el manejo de los recursos naturales y reducir los daños al medio ambiente. Procura: (1) fomentar la conciencia del valor de los recursos naturales y los procesos ecológicos que los mantienen; (2) mostrar a la población qué es lo que amenaza el bienestar del medio ambiente y cómo pueden contribuir a mejorar su manejo; (3) alentar a la población a hacer lo que pueda para mejorar el manejo del medio ambiente. La tarea de cumplir estos tres objetivos distingue la educación ambiental de los otros tipos de instrucción.

La educación ambiental, entonces, se necesita siempre que se desea producir un cambio en las formas de uso del medio ambiente. Es un instrumento práctico para lograr resultados palpables. Los programas de educación ambiental a menudo identifican el cambio de actitudes como su meta final. Pero el cambio de actitudes es apenas el comienzo de un mejor manejo de los recursos naturales. Las nuevas actitudes no conducen siempre a nuevas formas de comportamiento. Por lo tanto, la tarea del educador ambiental no se acaba sino hasta que las nuevas actitudes se canalicen hacia acciones ambientales adecuadas. Cuando eso sucede, el programa de educación ambiental es un éxito.

El propósito de este manual es describir los procedimientos que pueden utilizar los educadores ambientales para proyectar programas que tengan un importante impacto ambiental y que traten las preocupaciones y tradiciones de las personas involucradas. Hay cinco pasos que deben darse para que los programas de educación ambiental sean eficaces:

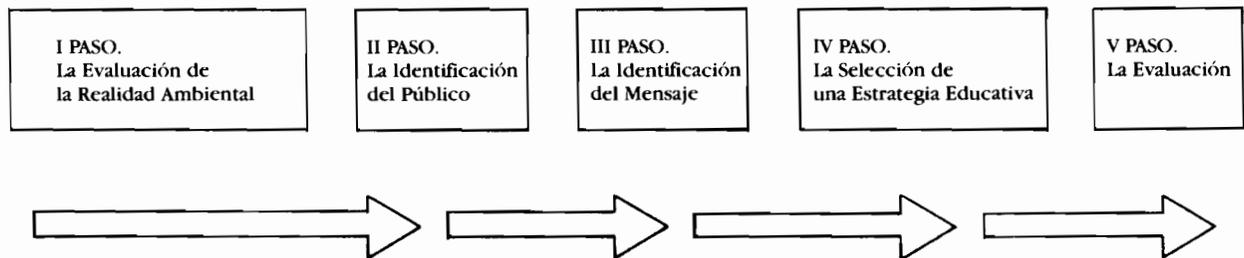
- 1) La identificación de los problemas ambientales específicos a ser encarados por el programa educativo, y la determinación de las soluciones técnicas de los problemas;**
- 2) La identificación y el conocimiento del público que se tiene en mente para el programa;**
- 3) La elaboración del mensaje a proyectarse para este público;**
- 4) La selección de los medios para hacer llegar este mensaje;**
- 5) La evaluación y los cambios a efectuarse al programa cuando sea necesario.**

Este manual describe cómo completar cada uno de estos pasos con éxito, y explica porqué hay que hacerlo. Cada capítulo termina con una serie de preguntas para ayudar al educador a asegurar que cada paso haya recibido la suficiente consideración antes de emprender el siguiente.

El procedimiento es lógico y sencillo, hasta tal grado que el lector preguntará porqué nos hemos preocupado por ponerlo por escrito. Hemos observado en nuestra experiencia que los programas de educación para la conservación a menudo son proyectados y ejecutados sin

planificación precisa. Sus metas y objetivos son mal definidos; sólo se les ha hablado a las personas a quienes se dirigen los programas, sin tomar en cuenta sus opiniones; los contenidos y las estrategias se han escogido aleatoriamente; no se han establecido los criterios para la evaluación. Por lo tanto, los programas de educación ambiental a menudo no son capaces de producir un cambio.

Creemos que si se emplean las siguientes técnicas, se podrá aplicar bien el compromiso, la energía, y la creatividad de los educadores ambientales para promover el manejo sensato del medio ambiente del planeta. No hay necesidad más apremiante.



I PASO: LA EVALUACION DE LA REALIDAD AMBIENTAL

Las dos primeras tareas al proyectar un programa de educación ambiental son escoger 1) los problemas ambientales que se enfocarán y 2) las medidas necesarias para resolverlos. Los problemas y las soluciones escogidos para el programa de educación ambiental determinarán el público, los métodos, el contenido, y los criterios para evaluarlo. Estas son, por lo tanto, las primeras tareas que se deben considerar cuidadosamente.

LA IDENTIFICACION DEL PROBLEMA AMBIENTAL

El educador ambiental puede anticipar encontrarse ante más problemas ambientales que los que pueden ser tratados en un sólo programa. El tiempo y los recursos, el personal, el financiamiento, los equipos, etc., inevitablemente serán limitados, de tal manera que hay que fijar las prioridades según las necesidades de la comunidad. El objetivo principal, ¿es lograr que las personas sean en contorno o que recojan la basura? ¿Debe saber uno primero cómo utilizar de manera correcta un insecticida, o deben aprenderse antes los principios básicos de la ecología? En algún momento, ciertos temas tendrán que escogerse por encima de otros.

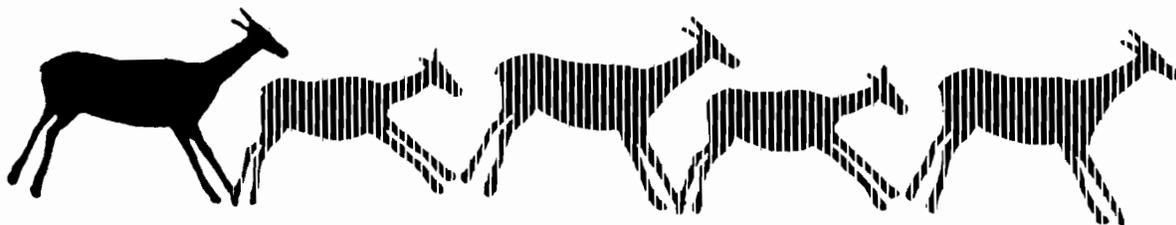
Cuando no está enfocado en un problema ambiental específico, el educador no tiene buen criterio para escoger los contenidos de los programas, el público y los métodos de comunicación. Se le va a hacer difícil al educador el explicar por qué se escogió cierto público, contenido educacional, y estrategias de comunicación en vez de otros.

Los programas de educación ambiental que ayuden a resolver un problema ambiental tienen muchas probabilidades de recibir apoyo financiero y de otra índole. Si bien un programa orientado a cambiar las actitudes de la población puede ser deseable, por lo general no se le considera una prioridad en cuanto al financiamiento. Los donantes tanto gubernamentales como privados quieren ver los resultados de sus aportes.

LA IDENTIFICACION DE LAS SOLUCIONES TECNICAS

Una vez que los problemas se han identificado, el educador debe identificar las soluciones técnicas. ¿Cuál acción podría tomarse para resolver los problemas? Esas acciones pueden ser sencillas, como sembrar árboles, ó complejas, como sería montar un plan de manejo integral a nivel regional. Sean lo que sean, el estimular al público a ejecutarlos será la meta del programa educativo.

Un problema ambiental debe tener una solución viable. Si el educador no puede en forma realista contar con que la comunidad contribuya a resolver un problema ambiental, entonces ese problema no debe ser el enfoque del esfuerzo educativo, pues no se puede efectuar un cambio positivo. Por ejemplo, la contaminación de los gases de escape de los vehículos es un problema cada vez más serio en muchas ciudades grandes. El mostrarle al público cómo esa contaminación



le perjudica la salud puede llevar a un mayor interés en el tema, pero a menudo los dispositivos para controlar la contaminación no son prácticos desde el punto de vista económico. Tal programa educativo produciría gente consciente, pero éstas se frustrarían en el curso del debate en torno a quién efectuaría los gastos para los dispositivos, y así se llegaría a un empate. Entonces, ¿cuál sería la justificación de haber utilizado escasos recursos, tiempo, y personal para tal programa? ¿Podrían haberse utilizado estos recursos de manera más productiva en otra esfera?

LA PARTICIPACION DE LAS PERSONAS INVOLUCRADAS EN LA ELABORACION DE LAS SOLUCIONES

Los educadores ambientales tienen que dirigir el proceso de identificación de las soluciones prácticas. Con demasiada frecuencia los planes se elaboran en oficinas centrales, y luego son presentados a las comunidades locales, con la expectativa de que la población vaya a aceptarlos y ejecutarlos sin preguntar nada. Los educadores ambientales deben tomar la iniciativa de modificar cualquier plan que no incluya la consulta con el público que participa en el programa. Las personas que en última instancia deben ser estimuladas por el programa educativo deben participar en la elaboración de las soluciones. Bien sean estas personas funcionarios gubernamentales que pueden poner en práctica un plan de manejo de recursos, agentes de extensión que enseñan la conservación de suelos a los agricultores, o aldeanos que van a sembrar.

Es mucho más probable que uno se sienta comprometido con la ejecución de una política si la ha ayudado a definir. Ante todo, por lo general uno tiende a apoyar un proyecto cuando se siente que es de uno. Su aporte puede asegurar que las soluciones técnicas reflejen sus necesidades, preocupaciones, y tradiciones. Sin este aporte, son raras las veces que se ejecute una solución con éxito. Segundo, el público al cual va a dirigido el programa educativo sabe mucho acerca de las condiciones ambientales locales. A menudo tienen varios motivos razonables para tratar al medio ambiente y sus recursos naturales como los tratan. Los especialistas que trabajan con los proyectos ambientales siempre deben tomar en cuenta este conocimiento.

EJEMPLO

Un proyecto de reforestación puede proporcionar los árboles que a su vez suministran leña, forraje para el ganado, frutas, madera, o sombra. ¿Que quieren las personas que van a sembrar, cuidar, y cosechar los árboles? Si quieren leña, ¿prefieren alguna especie de árbol en particular? En un país africano, un plan para estimular a los aldeanos a sembrar marañón fracasó porque las personas que los iban a sembrar creían que los plantíos de marañón abrigaban fantasmas. Nadie había solicitado la opinión de los aldeanos en cuanto a qué tipo de árbol preferían que se sembrara. La participación de las personas que van a ejecutar los planes puede prevenir tales desaciertos.

Las soluciones técnicas a ser favorecidas por el programa educativo no tienen que considerarse fijas durante toda la vida del proyecto. En la medida que se desenvuelve el programa, pueden surgir soluciones más prácticas ó útiles. Los administradores de los recursos naturales pueden identificar medidas que concuerden más con el medio ambiente; las soluciones técnicas pueden resultar incompatibles con las tradiciones y creencias locales; pueden haber o más o menos recursos para el programa educativo de lo que se anticipaba. Pase lo que pase, es de suma importancia que el programa educativo sea capaz de ofrecer soluciones a los problemas ambientales identificados. No es sino hasta este punto que el educador ambiental está preparado

para planificar el público, el contenido, los métodos de comunicación, y los criterios para la evaluación del programa.

CONCLUSION

Los educadores ambientales quieren efectuar un cambio en cómo la población trata el medio ambiente. Para hacer esto eficazmente, necesitan definir los problemas ambientales más importantes, y específicamente qué se puede hacer para resolverlos. Al hacer esto, el educador define las metas para el nuevo programa de educación ambiental y puede escoger el público al cual se va a dirigir el programa, así como su contenido y métodos. Así el programa tiene una ancla para asegurar que no derive hacia temas que lo sustraerían de su propósito que reduciría su impacto.

PREGUNTAS QUE SE DEBEN HACER AL EVALUAR LA SITUACION AMBIENTAL:

A continuación se presentan algunas preguntas que se pueden hacer para asegurar que se ha identificado un problema ambiental y las soluciones probables para un programa de educación ambiental.

¿Cuales son los principales problemas ambientales que enfrenta la región?

• ¿Cuál es la escala del problema?

- Local — limitado a una sola comunidad.
- Regional — limitado a una sola zona, por ejemplo una cuenca hidrográfica ó una provincia.
- Nacional — que afecta todas las zonas del país.
- Internacional — que afecta recursos que se encuentran tanto en el país como al otro lado de la frontera con otro país.

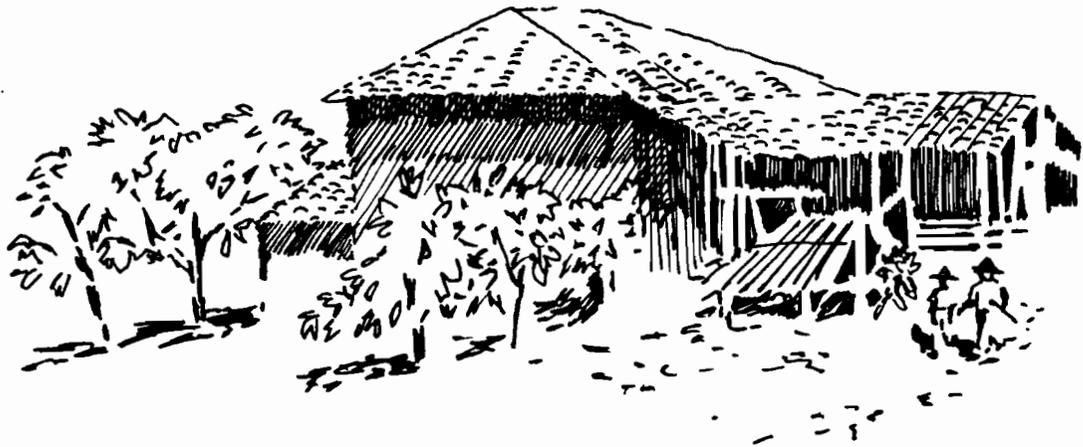
• ¿Es práctico tratar el problema?



- **¿Cuál es la causa del problema?** Intente determinar por qué se está dando. ¿Tiene el problema que ver con falta de conocimiento, la satisfacción de necesidades básicas, o un deseo de generar ingresos?
- **¿Qué tan serio es el impacto del problema sobre la población?**
- **¿Qué tan serio es su impacto sobre el medio ambiente?**

¿Existen soluciones técnicas viables al problema?

- **¿Cuáles recursos se necesitan para ejecutar las soluciones?**
 - ¿Cuánto dinero se requiere? ¿Dónde se puede conseguir?
 - ¿Cuánta mano de obra y pericia se necesitan? ¿Existe personal con voluntad, disponibilidad, y adecuadamente capacitado?
 - ¿Qué equipos y materiales se necesitan? ¿Están disponibles a nivel local? Si se tiene que obtener en otro pueblo o ciudad, ¿se ha asignado suficiente tiempo y dinero para la tarea?
 - ¿Cuánto tiempo tomará para resolver el problema?
- **¿Cómo se pueden obtener estos recursos?**
- **Las personas afectadas por el problema, ¿han participado en la elaboración de una posible solución?**



II PASO: LA IDENTIFICACION DEL PUBLICO

Una vez que los problemas ambientales a tratar se han definido, las personas quienes van a llevar a la práctica las soluciones deben ser identificadas. Estas personas constituirán el grupo meta del programa educativo. Al identificar estos grupos, el educador ambiental debe considerar no sólo las personas que son directamente parte del problema, tales como el agricultor que agrava la erosión del suelo o el cazador que caza en exceso sino también los miembros de la comunidad que tienen in fluencia con estas personas. Puede resultar necesario ir más allá de los agricultores, por ejemplo, para llegar a los funcionarios gubernamentales, el público en general, o los líderes de la comunidad. De hecho, puede haber varios posibles grupos meta, y quizás el más obvio no sea el más indicado. En efecto, es posible que un programa educativo sea más eficaz si se dirige hacia varios grupos del público.

No se puede esperar que un programa educativo produzca resultados si se dirige hacia quienes no debe ser dirigido. Los grupos meta de un programa de educación ambiental deben ser capaces de:

- contribuir a la solución de un problema ambiental; y,
- darse cuenta de que los cambios impulsados por el programa educativo van en su propio beneficio.

LOS GRUPOS DEL PUBLICO QUE SON ESCOGIDOS FRECUENTEMENTE

Los grupos que a menudo son escogidos por los programas de educación ambiental incluyen:

Las personas que inciden directamente sobre los recursos naturales

Por lo general éste es el grupo que se identifica con más facilidad. Por ejemplo, uno las puede ver talando los árboles, pescando y cazando en exceso, haciendo mal uso de los pesticidas, y olvidándose de adoptar medidas para la conservación del suelo. Desafortunadamente, a menudo se les señala como los principales culpables en lo que se refiere al medio ambiente, aunque a menudo desconocen las alternativas a las prácticas que emplean.

Los trabajadores de extensión ó educadores de manejo de recursos

Las personas que trabajan con los servicios nacionales de extensión tales como los servicios forestal, agrícola, o de otra índole, no explotan directamente los recursos naturales, pero sí introducen nuevos productos y técnicas a los que lo hacen. El involucrar a los trabajadores de extensión en los esfuerzos educativos puede optimizar el impacto del programa, ya que estos



trabajadores tienen contacto con muchas personas. Ellos también pueden establecer eficazmente la comunicación entre los residentes de la comunidad y los funcionarios gubernamentales.

Los líderes locales y funcionarios gubernamentales

Los oficiales gubernamentales y los líderes locales afectan el manejo del medio ambiente al aprobar y aplicar las leyes, y al iniciar y dar apoyo a proyectos que afectan los recursos naturales, sea de manera positiva o negativa. Para tratar eficazmente con este grupo, el educador ambiental tiene que conocer las fuentes de financiamiento, los intereses, las órdenes oficiales y el impacto ambiental de los funcionarios y las agencias gubernamentales.

Miembros prestigiosos de la comunidad

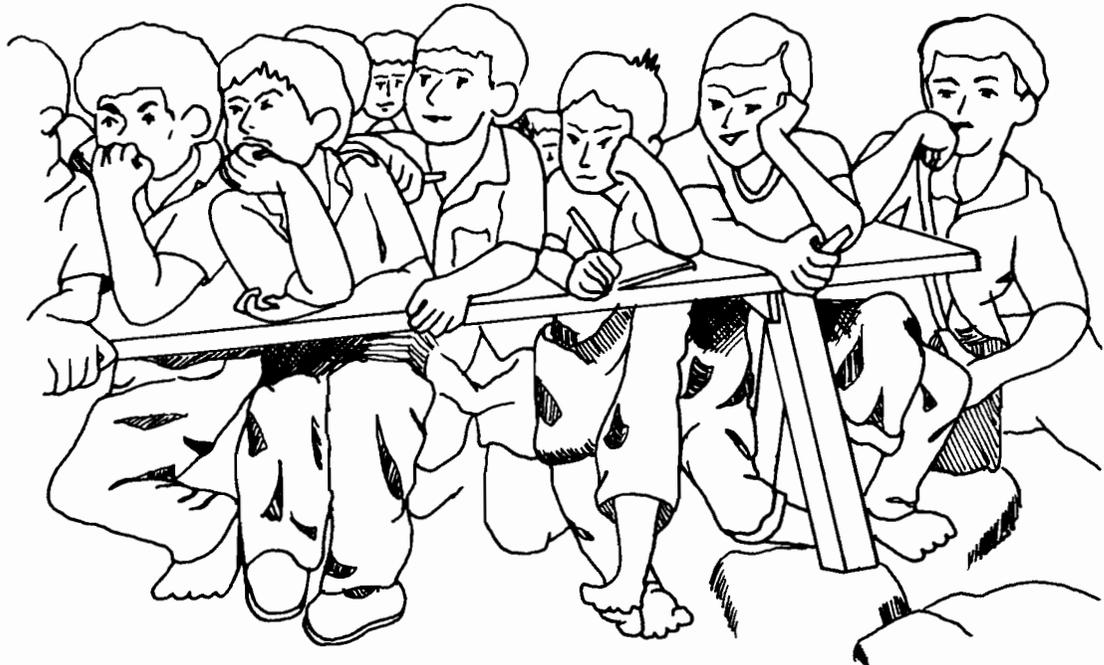
Estas personas pueden ser miembros de un partido político, o residentes respetados de la comunidad. Como la gente que el educador ambiental quiere influenciar seguirán a menudo el ejemplo de los líderes informales de la comunidad, éstos pueden ser un grupo meta muy productivo.

El público en general

Este grupo es el objetivo más común de los programas de educación ambiental, no porque sea el enfoque más productivo, sino porque a menudo es más fácil proyectar un programa así. El dirigir un programa hacia este grupo no requiere el conocimiento detallado de la comunidad, lo cual sí necesita un programa dirigido a un grupo más estrecho. Puede ser muy eficaz lanzar un llamamiento al público, sobre todo para fomentar un interés en programas de educación ambiental que sean más detallados. Pero el educador debe tener un motivo bien definido para dirigir un programa hacia el gran público en vez de un grupo más específico.

Los escolares

Los educadores a menudo se dirigen hacia este grupo, con la esperanza de crear adultos que sean responsables para con el medio ambiente, lo cual es siempre una meta valiosa, pero



posiblemente no sea siempre la primera prioridad. El enseñar a los alumnos es siempre una inversión en el futuro de un país, pero el educador ambiental posiblemente vaya a descubrir que los problemas ambientales actuales son tan graves que necesitan ser enfrentados en primer lugar.

Sin embargo, a veces los programas escolares de educación ambiental pueden dar resultados inmediatos. Por ejemplo, se puede enseñar las técnicas básicas de conservación del suelo y de la reforestación a los alumnos en las zonas rurales que abandonan la escuela antes de terminar para trabajar en las explotaciones familiares. En las zonas urbanas los programas escolares de educación ambiental pueden enfocar la atención nacional en los problemas ambientales. Los programas escolares de educación ambiental también pueden involucrar a los padres de familia a través de viajes al campo y proyectos para sembrar árboles, recoger basura, y de otra índole, así complementando los servicios de educación de adultos.

LAS LIMITACIONES DE LA EDUCACION

Después de identificar los sectores que tienen mayor probabilidad de contribuir a resolver los problemas ambientales, el educador ambiental debe decidir cuáles de entre estos posibles grupos podrá comprender que el programa va en su propio beneficio. La educación cambia el comportamiento a través de la lógica y el sentido común. Se hace en base al supuesto de que las personas harán lo que creen que les beneficiará más. Cuando hay que convencer a la gente a que hagan algo que no vaya en su propio beneficio, la educación no es el instrumento adecuado, sino quizás lo sea la aplicación de la ley, la indemnización monetaria, ó la presión social.

EJEMPLO

En Somalia los refugiados en el campamento de Luuq habían talado tanta leña que la tierra a su alrededor se había hecho un desierto cálido y vacío para enero de 1984. Las mujeres tenían que caminar largas distancias para recoger la leña que necesitaban. Los socorristas y el servicio forestal somalí estaban trabajando con los refugiados para reforestar la zona, pero sin embargo había que pagarles a los refugiados para que sembraran árboles. ¿Por qué? Porque los refugiados no tenían ninguna idea de dónde iban a estar cinco años después cuando los árboles estarían listos para cosecharse. Entonces en este caso el pago, y no la educación, fue la forma de motivar a la gente.

LA IDENTIFICACION DE LAS NECESIDADES DEL PUBLICO

Sucede con frecuencia que las personas más cercas a un problema ambiental son las menos capaces de modificar sus acciones. Si la gente necesita leña, talarán los árboles aunque sus acciones perjudiquen este recurso natural y la comunidad que depende de ello. Así, por ejemplo, un esfuerzo de conservación debe presentar alternativas prácticas que satisfagan las necesidades de los agricultores para poder persuadirlos de que no exploten en exceso la vida silvestre y los árboles.

El esfuerzo se podría dirigir hacia los líderes de la comunidad, quienes pueden ofrecer incentivos monetarios a los agricultores para que siembren árboles, o se puede dirigir hacia los vecinos que sufren por las acciones de los agricultores, quienes pueden presionar a los líderes para que ofrezcan alternativas. Todos los sectores — los políticos, los escolares, los negociantes, los agricultores, y otros — tienen sus propios intereses y sus propias necesidades. Ningún programa educativo cambiará el comportamiento del grupo hacia el cual se dirige a menos que tome en cuenta esta realidad.

EJEMPLO

La Fundación Natura, una organización ambiental no-gubernamental del Ecuador, ha

elaborado uno de los programas de educación ambiental más grandes y más efectivos de América Latina. En gran medida, logró tener éxito porque se concentra en los problemas ambientales prioritarios, y escoge cuidadosamente los grupos meta capaces de resolverlos. Aunque muchos de los problemas ambientales del Ecuador tienen que ver con personas que viven en zonas rurales, la Fundación Natura ha determinado que el apoyo y la participación del gobierno son fundamentales para resolver los problemas.

La Fundación ha preparado un programa de diapositivas sobre temas ambientales que presenta a pequeños grupos de funcionarios gubernamentales en varios ministerios, y después tienen una sesión de preguntas y respuestas. La Fundación también ha hecho llegar su mensaje al gran público a través de programas de televisión y radio acerca de los problemas ambientales del Ecuador y cómo resolverlos. Así, la Fundación Natura ha tenido éxito en su esfuerzo por crear una opinión pública favorable a las políticas ambientales razonables.

CONCLUSION

La educación ambiental tiene un impacto ambiental al modificar el comportamiento de las personas. En cada situación, algunas personas ejercen un impacto mayor sobre el medio ambiente que otras, y el educador tiene que identificar a dichas personas para que el programa de educación ambiental tenga éxito. El educador para la conservación puede desperdiciar muchos esfuerzos al tratar de educar a sectores que no son los indicados.

LAS PREGUNTAS QUE SE DEBEN REPASAR AL IDENTIFICAR EL PUBLICO HACIA EL CUAL DIRIGIRSE:

Las siguientes preguntas deben ayudar para escoger el público hacia el cual dirigirse:

- **¿Quiénes están afectando directamente los recursos naturales que se están considerando?**
- **Cambiar su comportamiento, ¿va en su propio beneficio?**
- **¿Qué les va a convencer a cambiar su comportamiento?** (la educación, la aplicación de la ley, la política gubernamental, la presión social, los estímulos monetarios)
- **¿Quiénes son los más afectados por la degradación de los recursos naturales bajo consideración?**
- **¿Quiénes se beneficiarán de la ejecución de las medidas propuestas por el programa educativo? ¿Podrán estas personas jugar un papel en la ejecución de esas medidas?**
- **¿Hay miembros prestigiosos de la comunidad que pueden ayudar a convencer a la gente a que cambie?**
- **¿Hay miembros prestigiosos de la comunidad que pueden proporcionar estímulos para que la gente cambie?**
- **¿Se requiere la acción del gobierno para resolver el problema ambiental?**
- **¿Cuáles agencias gubernamentales pueden contribuir a resolver los problemas? ¿Cómo lo pueden hacer?**

III PASO: LA IDENTIFICACION DEL MENSAJE

El contenido de un programa de educación ambiental debe escogerse y organizarse cuidadosamente para que el mismo tenga éxito. Pero a menudo esto puede representar un desafío ya que muchas veces hay información en abundancia que puede presentarse. Es fácil dejarse desviar por tangentes al considerar información que es interesante o que de alguna forma tiene que ver con el medio ambiente. El educador ambiental debe escoger solamente la información que llevará a los cambios que se quieren producir en el comportamiento ambiental. Los programas del educador deben enfrentar los problemas ambientales directamente, sin permitir que excesos de información se constituyan en obstáculos. Las pautas que se presentan a continuación pueden ayudar a desarrollar tales programas.

LA PLANIFICACION DEL PROGRAMA

El primer paso es aprender por qué se necesita el programa educativo.

- 1) ¿Saben las personas involucradas que existe el problema ambiental?
- 2) Saben que hay un problema, pero ¿desconocen su vínculo con él?
- 3) ¿Saben del problema y de su relación con él pero desconocen las posibles soluciones?
- 4) ¿Saben del problema y de las soluciones, pero no están motivados a actuar?

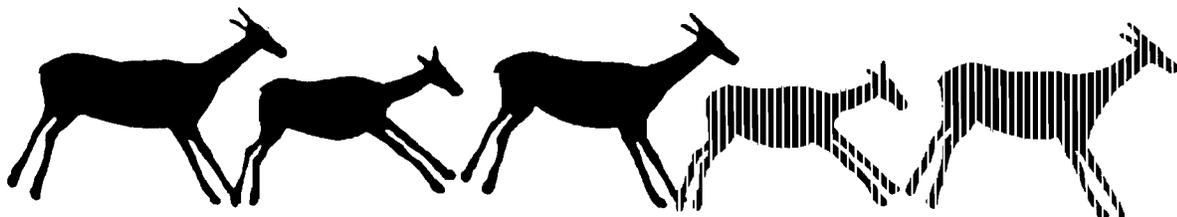
1) Conocimiento del problema por parte del público

Dondequiera que comience el educador, será necesario avanzar más allá del conocimiento, hacia la motivación, para obtener resultados satisfactorios. El motivar a las personas a resolver un problema ambiental resultará en vano si no se les convence de que un problema existe, y que les afecta. Si las personas no comprenden cómo se relacionan con el problema, fácilmente pueden adoptar soluciones inadecuadas.

Para los sectores que hay que concientizar, el programa educativo debe ser directo y sencillo, pero a la vez informativo, y orientado a llamar la atención del público. La objetividad es crucial, y no se debe nunca sacrificarla para apelar a la emoción del público. El esfuerzo se puede perjudicar si se cree que le falta objetividad, o que es sensacionalista.

2) Las responsabilidades del público

El conocimiento general que las personas tienen de un tema debe desarrollarse hasta la comprensión de cómo son afectadas por el, y cómo afectan ellos, la situación ambiental. Siempre se debe relacionar el problema ambiental a los intereses específicos del público. Por ejemplo, la



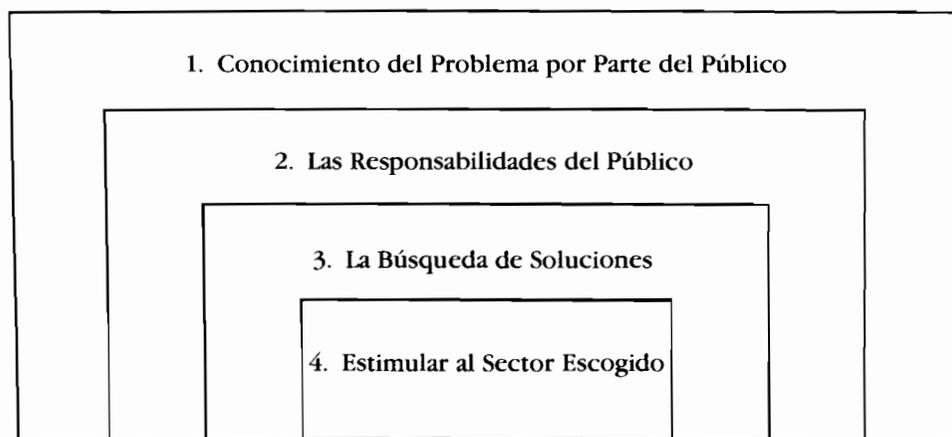
escasez de leña o la inundación de áreas residenciales podrían ser presentadas a los aldeanos como las consecuencias de la deforestación de una cuenca hidrográfica. La desaparición de especies poco comunes de pájaros y la pérdida de paisajes bellos que también resultan de la deforestación pueden ser de menos importancia a este sector. Es crítico conocer el grupo meta. Hay que presentar los problemas de modo que tengan un impacto.

3) La búsqueda de soluciones

En este aspecto muchos programas no logran la meta propuesta. Es preciso que las personas comprendan claramente cómo pueden ayudar a resolver un problema ambiental, y el educador debe tratar de enseñarles cómo. Es contraproducente generar preocupación entre la gente en cuanto a un problema ambiental, y luego abandonarles. Pueden sentirse frustrados, con apatía, y hasta pueden rehusar participar en otros intentos que pueden ser más importantes. Las soluciones ambientales pueden ser tan sencillas como es pedir a los niños a que no tiren las envolturas de dulces, o tan fundamental como sería recomendar a los agricultores que cambien sus métodos de sembrar y arar. Sean lo que sean las soluciones, los programas de educación deben identificarlas y presentarlas en una forma que tengan que ver con el interés del sector escogido y que señalen los beneficios a largo plazo.

4) Estimular al sector escogido

Si el sector escogido no tiene motivación para aplicar la solución, entonces el educador debe averiguar por qué. Hay muchas razones por las cuales la gente no hará algo que parece obvio que le beneficiará a los ojos de un observador. Posiblemente no se cree que la acción propuesta traerá beneficios. El rechazo puede resultar de tabús religiosos, costumbres tradicionales, o discordias políticas. Tal vez los líderes, sean oficiales o informales, no tienen la confianza del pueblo. Es posible que la solución tenga ciertas deficiencias que son percibidas por la comunidad, pero no por los especialistas en manejo de recursos que la elaboraron. Si no parece haber ninguna explicación lógica de las reacciones negativas de la comunidad, se debe examinar el proceso y las



LA IDENTIFICACION DEL MENSAJE

La planificación del programa



suposiciones que llevaron a la selección de esa solución. A lo mejor la solución que se estaba impulsando se elaboró sin la suficiente participación local.

LOS INSTRUMENTOS PARA IDENTIFICAR EL MENSAJE

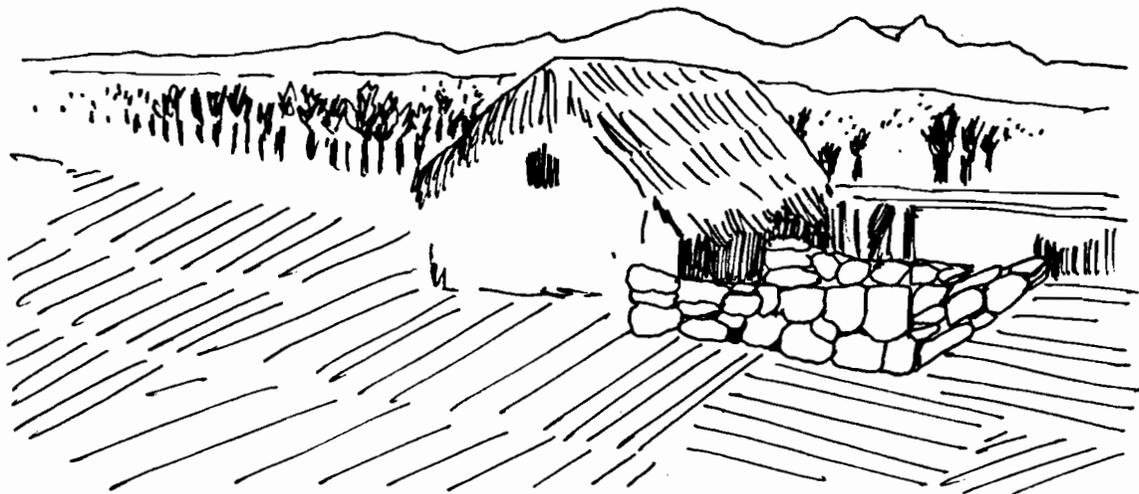
Existen varios enfoques para evaluar la manera más efectiva de movilizar al público para adquirir el compromiso de tratar con respeto el medio ambiente. Los cuestionarios son la forma más fácil y menos costosa, pero no permiten preguntar más. Las entrevistas toman más tiempo, pero son más flexibles. La mejor manera de aprender qué piensa la gente acerca de un tema es la convivencia. Aunque esto no produce datos concretos, sí le da al educador la comprensión de qué es importante a las personas que van a participar en el programa educativo. Obviamente, la confiabilidad de las conclusiones que saca el educador, si no tiene datos cuantitativos, dependerá en un cien por ciento de su sensibilidad. Pero si el educador es de verdad muy perceptivo, esta técnica puede llevar a una evaluación objetiva y profunda.

Al utilizar cuestionarios o entrevistas, el educador debe formular las preguntas de modo que las respuestas sean imparciales y objetivas. La redacción de una pregunta fácilmente puede llevar a una conclusión en particular. Por ejemplo, supongamos que un educador quiere averiguar si una comunidad aprecia todo el valor de un manglar. Una pregunta imparcial podría ser, "¿Cree que los mangles tienen mucho valor? Si responde que sí, explique porqué. Si no, explique por qué".

Una pregunta parcial, por otro lado, sería: "¿Cree Ud. que los árboles son importantes desde el punto de vista ecológico?" o "¿Cree Ud. que los peces se benefician de vivir cerca de los manglares?" Todo el mundo supondría que la respuesta correcta a las dos preguntas sería "sí", pues de no ser así el entrevistador no habría hecho la pregunta. Sería aún más probable que el entrevistado contestaría afirmativamente si el entrevistador fuera biólogo o conservacionista que ha estado investigando los manglares de la zona de manera muy visible con muchos equipos costosos.

EJEMPLO

Bill Weber y Amy Vedder recibieron una beca de la New York Zoological Society en 1977 para estudiar los problemas que obstaculizaban la conservación del gorila montés y su habitat forestal en el Parque Nacional de Volcanes de Rwanda. Amy estudió la ecología del gorila, y Bill



investigó las actitudes de la población local respecto al gorila y su habitat, pues cualquier medida para conservar el gorila necesitaba contar con la colaboración de la comunidad local.

Dentro de poco Bill descubrió que no podía conseguir respuestas imparciales de los rwandeses que vivían cerca del parque, porque la presencia de Bill en la zona, y su interés en los gorilas, hizo creer a los residentes que los gorilas tenían que tener cierto valor. Les fue fácil adivinar las actitudes de Bill, y por lo general adecuaban sus respuestas a ellas. Consecuentemente, Bill contrató a estudiantes rwandeses de la universidad nacional y a maestros de la zona para que entrevistaran a los residentes locales.

Los resultados de la encuesta indicaron que las personas no atribuían ningún valor al bosque ni a la vida silvestre más allá de que podían explotar los árboles y animales. Pero en realidad, la presencia del bosque les aseguraba agua limpia, y los gorilas, al atraer turistas del exterior, ayudaban a la región a nivel financiero.

Una vez que determinaron qué tenía que saber la comunidad, Bill y Amy desarrollaron un programa educativo. Utilizaron varias técnicas, entre ellas reuniones con la participación de la población, programas escolares, y presentación de diapositivas. Para 1984, una encuesta indicó que el 80% de los pueblos de la región ya reconocían que el bosque y la vida silvestre son recursos valiosos no sólo por los productos que proporcionan; cuatro años antes solamente el 35% había reconocido tales valores.

LA SELECCION DEL CONTENIDO DEL PROGRAMA

Después de identificar qué necesitan los grupos meta — conocimiento general, dirección práctica, estímulo, o una combinación de los tres — el proceso que se presenta a continuación puede utilizarse para ayudar a asegurar que el programa educativo satisfaga esta necesidad. A continuación se presenta un ejemplo de un enfoque de programa educativo que estimula la reforestación para demostrar el proceso. Este proceso puede utilizarse también para tratar problemas más complejos como es la pérdida de tierras agrícolas debido a la urbanización o colonización de parques nacionales.

1. Haga un *relato del problema* que describe el tema ambiental a ser tratado por la educación ambiental.

El primer paso es tener un relato claro y preciso del problema ambiental a ser tratado por el programa. El tema puede ser tan amplio como la ausencia de una ética pública del medio ambiente, o tan específico como laderas erosionadas que requieren de la reforestación.

EJEMPLO

En una zona se están talando los árboles más rápido de lo que pueden volver a crecer. Esto ha provocado una creciente escasez de leña, lo cual ha causado dificultades. Las mujeres y los niños que recogen la leña ahora tienen que dedicar casi todo un día para recoger una carga. Al hacerlo, a menudo entran a tierras forestales protegidas por el gobierno, para talar los árboles ilegalmente. Esta deforestación también ha causado otros daños al medio ambiente, pues con la desaparición de la vegetación, el viento se está llevando el suelo, y la vida silvestre ha desaparecido.

2. Prepare la *razón de ser* del programa propuesto de educación ambiental.

La *razón de ser* explica por qué se debe dedicar recursos y tiempo al programa educativo, y sirve de referencia para desarrollar objetivos específicos.

EJEMPLO

Como la población necesita leña, la solución al problema de la deforestación no es fijar un límite a la cantidad de leña que se cosecha, sino de crear plantaciones de árboles para leña y desarrollar las técnicas de conservación de energía. Los líderes locales son el factor fundamental en la planificación y elaboración de una solución fundamentada en la siembra de árboles. Una vez que se les estimula, pueden organizar y motivar el esfuerzo de la comunidad.

3. Prepare una afirmación de la *meta* del programa.

La razón de ser explica por qué se necesita un programa de educación ambiental; la *afirmación de la meta* explica qué es lo que piensa lograrse a través del programa. Esta afirmación debe ser fundamentada en la necesidad que pueda haber de conciencia, dirección, o motivación. Debe describir claramente el resultado que se desea lograr, sin ser tan general que pudiera aplicarse a cualquier programa de educación ambiental.

EJEMPLO

Este programa tiene como meta proporcionar a los líderes locales la dirección práctica y el estímulo necesario para que puedan establecerse plantaciones forestales a nivel de aldea, y utilizar medidas de conservación de energía.

4. Elabore el *resultado deseado* del programa.

El *resultado deseado* del programa incluye todo lo que la población necesita aprender para que se cumplan las metas. Esto puede incluir hechos, ideas, principios, o destrezas, y pueden ser tan concretos como saber como ubicar un árbol en el suelo, o tan intangibles como querer proteger una playa de desove de tortuga marina.

Para determinar el resultado deseado de un programa, simplemente pregunte: ¿qué tiene que comprender y creer el público para cambiar su comportamiento respecto al medio ambiente? Al comienzo, puede ayudar el acto sencillo de anotar todos los posibles temas, en la medida que se le ocurren aleatoriamente. Luego repase la lista y pregunte qué producirá la respuesta deseada, y qué la desviará. Después esta lista se puede refinar y editar para que haya una secuencia lógica a juicio del educador. Por ejemplo, los líderes locales deben:

- 1) Saber cómo la deforestación causa la erosión del suelo.
- 2) Comprender cómo la erosión del suelo reduce la productividad de los cultivos.
- 3) Reconocer cómo el sembrar árboles puede reducir la erosión del suelo.
- 4) Aprender que los árboles que crecen rápidamente pueden ser fuente de leña dentro de cinco años.
- 5) Poder escoger cuál especie de árbol puede ser de más beneficio a la población.
- 6) Aprender a mantener y proteger los árboles, y quién es el más indicado para cumplir estas tareas.
- 7) Comprender que los hornos para leña perfeccionados pueden reducir el consumo de leña, y por lo tanto conservar el recurso.
- 8) Aprender a operar los hornos para leña.
- 9) Saber dónde conseguir las plántulas y los hornos para leña.
- 10) Querer sembrar plantaciones forestales y utilizar hornos para leña que sean más eficientes.
- 11) Identificar los factores que motivarán a los aldeanos a mantener las plantaciones forestales.

Al utilizar este proceso, el educador convierte conocimientos ambientales y sociales en un instrumento educacional. Al afirmar qué se tiene que hacer y por qué, y elaborar una lista de qué se puede enseñar, el programa puede adecuarse a los problemas ambientales, en vez de adecuarse a lo que le interesa al educador. Note que la lista no tiene que incluir ideas como la estructura de un árbol o el proceso de fotosíntesis. Esto es pertinente al tema, pero no a las necesidades del público que se va a educar, ni al objetivo del programa. El esquema asegura que el programa no se desvie.

5. Busque factores de motivación.

Hay que ajustarse a las actitudes y creencias de otros para que ellos acepten nuevas ideas y nuevos conocimientos. Para la mayoría de personas, es muy difícil cambiar sus propias creencias. Por lo tanto, un programa de educación ambiental que se puede adecuar a las actitudes y a los valores que ya tiene el público tiene mayores posibilidades de éxito. Por ejemplo, si la escasez de leña y las inundaciones de zonas residenciales ya representan una preocupación de los aldeanos, esa preocupación puede ser la base de un programa para tratar la deforestación.

En Haití, por lo general han fracasado los esfuerzos intensivos de motivar a los agricultores a que siembren árboles en las laderas muy erosionadas. El antropólogo Gerald Murray descubrió que esto era así porque la preocupación principal de los agricultores era maximizar sus utilidades. Se le había pagado a los agricultores por sembrar las plántulas, pero no por cuidarlas. Murray recomendó que el personal del proyecto les aclarará a los agricultores que los árboles sembrados podían ser un cultivo comercial lucrativo. El Haiti Agroforestry Outreach Project, financiado por la USAID y administrado por la Fundación Panamericana para el Desarrollo, CARE, y Operation Double Harvest, puso en práctica las sugerencias de Murray. El resultado fue que de 1981 hasta septiembre del 1984, más de 21,000 agricultores de pequeña escala cuidaban árboles sembrados en sus explotaciones.

Claro que las preocupaciones de la población no son siempre económicas o utilitarias, y el educador debe estar alerta a otros intereses. A menudo el orgullo nacional puede ser útil como fundamento de un cambio. Los que no tienen un interés ya establecido en la naturaleza o las actividades al aire libre pueden ser estimulados a preservar las áreas naturales porque estas áreas representan un importante patrimonio nacional valorizado tanto por nacionales como por extranjeros.

Las reservas de El Hombre y la Biosfera, los World Heritage Sites, las Estrategias Nacionales de Conservación de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y el premio J. Paul Getty del World Wildlife Fund son apenas unos ejemplos del reconocimiento internacional que se está extendiendo a las iniciativas conservacionistas. En la medida que se aumenta la comprensión internacional de los asuntos ambientales, los esfuerzos conservacionistas que en una época no ganaron reconocimiento alguno ahora están siendo elogiados a nivel internacional, dando así prestigio tanto a los individuos como a los países que emprenden tales esfuerzos.



6. Organice la información.

Por lo general las personas tratan de ubicar los hechos en un contexto que signifique algo, y para recordarlos. Las actitudes no se forman simplemente al recordar los hechos. Como lo sabe bien cualquier persona que ha estudiado para un examen al último momento, la memorización rutinaria funciona solamente en el corto plazo. Por lo tanto, los conceptos amplios deben ser presentados primero, para que se tenga un marco al cual incorporar más información. Tomando el ejemplo de la deforestación, es poco probable que los líderes locales se beneficien de un programa de educación ambiental que comience con la presentación de datos botánicos. Esta es información útil que podría permitir a los líderes darle un cuidado mejor a las plantaciones de árboles, pero lo más seguro es que los líderes se olvidarán de esta información a la hora de establecer tales plantaciones forestales.

Mejor sería comenzar con un concepto general de la reforestación — qué es y por qué se debe hacer. Se debe estructurar un programa de tal modo que los estudiantes vayan de lo general a lo específico, de la visión panorámica a los detalles más pequeños. Se debe aconsejar a los líderes en cuanto a otras fuentes de información y ayuda en el momento indicado. No se puede aprender todo de una vez, así es que los programas permanentes de información serán importantes en las etapas posteriores.

CONCLUSION

El programa de educación ambiental ya comienza a desarrollar su forma. A estas alturas, el educador ambiental puede determinar el contenido — qué incluir, y qué excluir — con base en las consideraciones arriba mencionadas. El proceso de planificación incluye la redacción de un relato del problema, la razón de ser, la afirmación de la meta, y una lista de los resultados deseados. Este esfuerzo puede asegurar que el programa de educación ambiental mantenga su enfoque en el problema ambiental a tratarse, y así asegurar que el educador no se distraiga con asuntos periféricos y datos no pertinentes.

PREGUNTAS A REPASAR AL IDENTIFICAR EL MENSAJE:

- **¿Cuáles problemas ambientales serán tratados por el programa de educación ambiental?**
- **¿Por qué se debe dirigir el programa a este problema ambiental, y no a otros?**
- **¿Cómo puede el programa de educación ambiental llevar a la resolución del problema ambiental?**
- **¿Cuáles son los públicos meta del programa educativo? ¿Por qué deben**

recibir la atención del programa ellos, a expensas de otros grupos?

- ¿Cuáles conocimientos y actitudes deben tener los grupos meta para poder hacer un aporte efectivo a la resolución del problema ambiental?
¿Está incluida esta información en el programa?
- ¿Qué información se ha recogido acerca de las creencias, costumbres, y nivel educativo del público hacia el cual se va a dirigir el programa?



IV PASO: LA SELECCION DE UNA ESTRATEGIA EDUCATIVA

Pueden utilizarse muchas estrategias educativas en la educación ambiental que van desde carteles hasta programas de extensión forestal. A estas alturas, los educadores ambientales tienen que tener cuidado de no caer en una trampa que es la tendencia de adoptar una estrategia porque ya se conoce, no porque sea la más eficaz. Así puede que los educadores ambientales que han trabajado en escuelas se pongan de inmediato a proyectar un plan de estudio escolar, sin considerar si los agricultores o los funcionarios gubernamentales podrían tener un mayor impacto sobre el medio ambiente que los estudiantes. Sin embargo, los educadores ambientales tendrán más probabilidades de tener éxito si consideran cuidadosamente todas las posibles estrategias antes de escoger una.

Los educadores ambientales por lo general no deben excluir posibles estrategias porque no tienen experiencia con ellas. A menudo los educadores pueden adaptarlas, o pueden encontrar a personas que tienen la capacitación necesaria para que les ayuden. El objetivo de esta etapa es el de comunicarse en los términos más claros con el público que ya se escogió. Es sumamente importante adoptar la estrategia que sea más indicada para este fin.

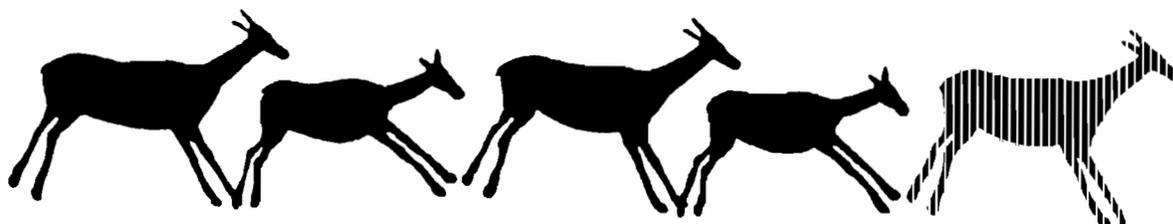
Muchos enfoques educativos se han utilizado a nivel internacional. También es posible que un educador ambiental elabore una estrategia completamente nueva que hasta la fecha no se ha aplicado a la educación ambiental. Después de todo, la estrategia debe ser adecuada para la situación, y puede que el educador ambiental esté tratando con una combinación singular de rasgos ambientales y sociales.

LAS CONSIDERACIONES AL ESCOGER UNA ESTRATEGIA

Una estrategia de educación ambiental debe hacer dos cosas: 1) llegar hasta el público meta del programa, y 2) comunicar la información del programa eficazmente.

³Deben considerarse varios factores al escoger una estrategia adecuada:

- ¿Cómo recibe información el público meta? ¿Pueden emplearse mecanismos de comunicación ya existentes en el programa de educación ambiental?
- ¿Quiénes son consideradas las personas confiables que son líderes de la comunidad, personalidades ejemplares, o que comunican información?
- ¿Es breve o complicado el mensaje a comunicarse? ¿Será el programa educativo de corta o larga duración? ¿Cuántos de entre el público meta saben leer y escribir?
- ¿Quiénes están disponibles para llevar a cabo el programa educativo? ¿Cuánto tiempo, capacitación, y dirección necesitan?



- ¿Cuánto dinero, equipo, y otros recursos estarán disponibles? ¿Hay agencias foráneas que podrán proporcionar estos recursos?
- ¿Se han dirigido otras estrategias educativas hacia el público que ha escogido el educador, y se han documentado tales experiencias?
- ¿Limita las opciones disponibles el mandato del educador y el de la organización representada?

ESTRATEGIAS COMUNMENTE USADAS

Según las respuestas a estas preguntas, se puede escoger una estrategia educativa que es apropiada en términos tanto del contenido del programa como del público. Varias estrategias que se han utilizado extensamente se describen a continuación.



1. LOS PROGRAMAS DE EXTENSION

Los programas de extensión por lo general son proyectados para enseñarles a los adultos metodos específicos de mejorar la salud, la agricultura, y la silvicultura. Los trabajadores de extensión llevan sus mensajes a las casas o a las organizaciones de amas de casa, madres con pequeños hijos, agricultores, y otros.

Los programas de extensión a veces son la única forma de presentar eficazmente mucha información ambiental a los adultos. Para enseñarle a un agricultor como arar en el contorno, sembrar árboles de crecimiento rápido, o aplicar insecticidas menos dañinos en las tierras, el educador ambiental casi siempre tendrá que trabajar a nivel individual con el agricultor, probablemente en el campo, y por lo general más de una vez. En la mayoría de los países el único educador disponible para este trabajo es el agente de extensión.

En las Filipinas, por ejemplo, se les pidió a los agricultores que sembraran árboles en sus tierras, y se les pagó indemnización por las tierras que se sacaron de la producción agrícola. Fueron estimulados a aceptar las plántulas, pero no había garantía de que las iban a sembrar. El programa no tuvo ningún componente educativo, y los agricultores no tenían motivación para cuidar los árboles. Afortunadamente, se reconoció todo esto a tiempo, y el gobierno filipino contrató a agentes de extensión a que visitaran a los agricultores para educarles acerca de la siembra y el cuidado de los árboles. Los fondos para plantar los árboles se habrían desperdiciado si no se hubiera involucrado a los agentes de extensión.

Público

Adultos, como individuos o en grupo, que tengan intereses en común.

Cuándo es apropiado

Cuando la información tiene que ser adaptada a situaciones específicas, y hay necesidad de demostrarlo a través de contacto personal con los grupos meta a lo largo de cierto período.

Ventajas

Los programas de extensión por lo general son la forma más eficaz de comunicar mucha información a adultos. Si bien otros enfoques educativos pueden concientizar, muchas veces se



necesitan los programas de extensión para dar respuestas prácticas. Por ejemplo, los medios de comunicación social pueden destacar temas como la conservación de los suelos, el manejo de los bosques y de la vida silvestre, y el uso de los insecticidas. Pero aún así alguien probablemente tendrá que ir a donde viven los agricultores para enseñarles cómo se pueden aplicar estos conceptos.

Los agentes de extensión bien capacitados y motivados comprenden a las personas con las cuales trabajan. Tienen un conocimiento profundo del material técnico y cómo presentarlo, así como la manera de comprender las comunidades donde trabajan. Por lo tanto pueden adecuar sus esfuerzos al público con el cual están trabajando.

Desventajas

Ya que un agente de extensión tiene contacto con pocos individuos, y por lo general pasa bastante tiempo con cada cliente, los programas de extensión son relativamente caros. Los agentes pueden estar mal entrenados, mal pagados, y sin mucha motivación. A menudo los servicios de extensión no tienen suficiente personal, y no tienen capacidad de proporcionar el transporte, las ayudas didácticas y la capacitación técnica en el puesto de trabajo, que se necesitan. Todo esto puede ser crítico, ya que el éxito de un programa de extensión depende del compromiso, las habilidades, y la capacidad de los trabajadores de extensión de llegar hasta las personas que deben servir. Muchas veces los trabajadores de extensión son capacitados en la ciudad capital, y aprenden cosas que no son de utilidad a las comunidades rurales.

Implementación

Consiga el apoyo de funcionarios de todos los niveles indicados de la organización de extensión — nacional, regional, y local. A veces los programas de extensión no existen, y habrá que dedicar mucho tiempo para trabajar con los funcionarios gubernamentales pertinentes.

- Los educadores ambientales pueden utilizar varios métodos para elaborar un programa de extensión. Algunas posibilidades son:
 - Capacitar a agentes de extensión: organizar, presentar, o conseguir financiamiento para talleres; escribir manuales de capacitación.
 - Preparar ayudas didácticas para los agentes de extensión: diapositivas, exhibiciones, libros de colorear, carteles, etc.
 - Ayudar a los agentes de extensión a coordinar sus esfuerzos con otras entidades: escuelas, organizaciones ambientales privadas, y los medios de comunicación.

2. PROGRAMAS ESCOLARES

En las escuelas se pueden enseñar los conceptos y prácticas ambientales como cursos de estudios ambientales, pero es más común que se integren con otros programas, tales como ciencias naturales o sociales. Además, en muchas comunidades se puede utilizar las escuelas para comunicarse con los adultos. No sólo pueden los alumnos compartir con sus familias lo que aprenden en la escuela; también las actividades de la escuela pueden involucrar a toda la comunidad. Tales actividades podrían incluir campañas para sembrar árboles y recoger basura, o exhibiciones sobre la deforestación, la contaminación, el manejo de los suelos, y la vida silvestre.

Por otra parte, se puede invitar a los profesionales locales, tales como agentes de extensión, los guardabosques, los guardias de los parques nacionales, los funcionarios de salud, y otros a

participar en los programas de educación ambiental, para darle la oportunidad de difundir su mensaje y así quizás compensar la posible falta de preparación adecuada en cierto tema.

Público

Los escolares de todas edades y sus familias en áreas urbanas y rurales, y las comunidades donde están ubicadas las escuelas.

Cuándo es apropiado

Cuando los alumnos pueden aplicar el mensaje inmediatamente o cuando en el futuro pudieran ser llamados a tomar decisiones ambientales. Cuando la materia es suficientemente sencilla que la pueden enseñar maestros que no tienen capacitación en manejo ambiental, y que la pueden captar los alumnos. Cuando las actividades escolares pueden involucrar a la comunidad.

Ventajas

Los programas escolares pueden involucrar a muchos alumnos a través de muchos años, y se pueden presentar conceptos complejos progresivamente. Se puede inculcar una ética ambiental cuando los alumnos todavía están formando sus actitudes y sus valores. Se pueden utilizar las escuelas para hacer llegar el mensaje a los adultos.

Desventajas

A menudo los escolares son demasiado jóvenes para ayudar a resolver los problemas ambientales actuales. Consecuentemente, cuando los problemas requieren de atención inmediata, educar a los alumnos con vistas a su futuro impacto ambiental tal vez no será la primera prioridad del educador. Puede haber una brecha entre cuando aprenden algo y cuando tienen oportunidad de aplicarlo; por lo tanto puede que se olvide mucho de lo que se aprendió, a menos que se repitan los conceptos ambientales en los diferentes grados. Puede que un programa escolar sea eficaz sólo cuando se combina con un programa de extensión para los adultos que se relaciona



con lo que las escuelas han enseñado. Algunos programas escolares tienen poca flexibilidad y tiempo en el día escolar, y faltan recursos — humanos y de otra índole — para programas como siembra de árboles y conservación del suelo.

Los programas escolares pueden requerir de muchísimo tiempo y trabajo en su preparación. Hay que elaborar, aprobar, y financiar los planes de estudio; hay que imprimir los materiales, y capacitar a los maestros para poderlos utilizar. Puede ser muy difícil convencer a los maestros rurales que reciben sueldos bajos para que hagan un trabajo adicional sin remuneración alguna.

Implementación

- *Analice el plan de estudio ya existente.* ¿Se debe desarrollar un programa de educación ambiental como un curso aparte, o se le puede integrar a los programas ya existentes?
- *Consiga el apoyo del Ministerio de Educación* para el plan de estudio mantenga informados a los funcionarios en cuanto a los avances del programa. En última instancia son ellos los que van a decidir si van a utilizar el plan de estudio a un nivel nacional.
- *Involucre a los maestros* en el desarrollo del plan de estudio para garantizar que se comprometan con el plan y para permitir a los maestros a contribuir con otras ideas.
- *Pruébelo* en las escuelas para averiguar cómo responden los maestros y estudiantes, y cuáles materiales necesitan.
- *Evalúe y revise* el plan de estudio.
- *Capacite a otros maestros en el uso del plan de estudio.*
- *Imprima copias del plan de estudios y distribúyalas.* En los países en los cuales hay pocos libros de texto, se debe hacer un gran esfuerzo por utilizar materiales baratos como papel periódico o papel de mimeógrafo.

Es tentador utilizar los planes de estudio de otros sitios, adaptándolos al cambiar el lugar, los nombres, y las plantas y animales que se mencionan. Pero los conceptos de los planes de estudio de otros países a menudo no tienen nada que ver en otros contextos. Se debe dar a los maestros la oportunidad de revisar y organizar la información pertinente para satisfacer las necesidades de su comunidad. El proceso de proyectar un plan de estudio partiendo de cero puede ser tan importante como su ejecución.

3. LOS CLUBES Y ORGANIZACIONES NO-GUBERNAMENTALES

Varios tipos de clubes, entre ellos organizaciones sin fines de lucro, sociedades profesionales, y grupos juveniles y de adultos, pueden llevar a cabo actividades ambientales. Entre otras cosas, pueden sembrar árboles, iniciar campañas de limpieza, estudiar los problemas ambientales y recomendar soluciones, promover políticas que sean responsables en su relación al medio ambiente, educar al público en general en lo que se refiere a los asuntos ambientales, y proporcionar financiamiento a los proyectos de manejo de recursos naturales. Así, la educación ambiental a menudo es productiva cuando se dirige hacia los grupos privados para que tomen interés en el manejo del medio ambiente.

Una amplia gama de clubes y organizaciones pueden ser efectivos. Algunos podrán formarse solamente para promover los propósitos ambientales, como sociedades de historia

natural, clubes de excursiones campestres, asociaciones ambientales, y grupos que proporcionan asistencia de voluntarios para manejar los parques nacionales y reservas que no tienen suficientes recursos. Otras organizaciones, como el Club de Leones, el Club Rotario, y la Cámara de Comercio, han participado de manera eficaz en la conservación, a la vez que mantienen sus otros intereses. Las cooperativas de desarrollo agrícola y rural a menudo se organizan para llevar a cabo proyectos ambientales. Grupos juveniles, como los Scouts, y clubes agrícolas pueden llevar a cabo toda una serie de actividades ambientales. Los Clubes de Vida Silvestre de Africa que funcionan en el Sudán, Uganda, Tanzania, Zambia, y Kenia son extraordinarios, y tienen una variedad impresionante de actividades educativas y creativas para jóvenes.

Público

Miembros de la organización de todas las edades y con una amplia variedad de intereses, objetivos, y capacidades.

Cuándo es apropiado

Cuando una necesidad reconocida puede ser tratada por un grupo específico.

Ventajas

Por su diversidad, las organizaciones privadas pueden contribuir a la conservación de diversas formas. Hay personas que se unen a tales grupos porque tienen un compromiso y les gusta dar su tiempo para llevar a cabo las actividades. Por lo tanto, si un programa de educación ambiental puede ayudar a una organización a cumplir sus objetivos, el educador ambiental puede contar con miembros motivados que están dispuestos a trabajar con proyectos que tengan un impacto. Muchas veces tales organizaciones se han formado y evolucionado porque un grupo de ciudadanos ha reconocido que satisfacen una necesidad. Organizaciones de ciudadanos a menudo conocen los factores sociales y culturales que afectan los problemas ambientales, y por lo tanto tienen una capacidad especial para llevar a cabo programas ambientales efectivos.

Los clubes juveniles por lo general difunden más información sobre el medio ambiente a sus miembros que las escuelas porque no tienen las responsabilidades por la educación general, ni las limitaciones de las escuelas. Por lo tanto, pueden ser más flexibles. Los líderes de clubes juveniles también pueden estar muy motivados.



Desventajas

Muchas veces hay pocos fondos. Si bien el hecho de contar con voluntarios puede ser un punto fuerte, también puede causar ciertos problemas. Por ejemplo, los programas ambientales de largo plazo que requieren de la continuidad pueden sufrir si los miembros pierden interés. También, a menudo hay que hacer un esfuerzo para que la gente pueda disfrutar los proyectos conservacionistas, lo cual puede comprometer las metas del programa. Finalmente, cuando los problemas ambientales crean controversia, los miembros pueden resultar en pugna. Los grupos que reaccionan de manera emotiva a los problemas ambientales son contraproducentes a largo plazo porque pierden su credibilidad y fácilmente pueden abogar por soluciones ambientales que no sean convenientes.

Implementación

- Trabaje con grupos bien establecidos, si es posible, porque así no hay que comprometer sino recursos mínimos. Los miembros ya están dispuestos a utilizar sus propios recursos para apoyar actividades, y pueden ser muy recursivos al elaborar materiales y recaudar fondos.
- Inicie nuevas organizaciones, si es necesario, pero primero considere lo costoso que será en términos de dinero y tiempo. Primero, los posibles miembros tienen que estar convencidos de que organizarse para participar en la conservación será una forma muy valiosa de disponer de su tiempo. Las organizaciones sin fines de lucro se sostienen en base al compromiso de su personal. Los grupos creados por alguien de afuera para tratar una necesidad específica a menudo fracasan después de satisfacer la necesidad. Los educadores ambientales no deben tratar de forzar la formación de nuevos grupos, sino que debe tratar de reforzar los ya existentes. También hay que dedicar tiempo para desarrollar las infraestructuras, las políticas, y los procedimientos antes de que los clubes nuevamente formados puedan participar en los programas ambientales. Los voluntarios, por su naturaleza, son recursos valiosos si tienen mucha motivación.

4. LOS MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL — TELEVISION, RADIO, PERIODICOS

Los educadores ambientales a menudo pueden encontrar un periódico o una emisora de radio o televisión dispuesto a colaborar en la producción o divulgación de programas educativos de fondo. Los medios masivos de comunicación tanto gubernamentales como privados pueden presentar programas tales como:

- Series radiales o periodísticas dirigidas hacia la población rural, que tratan temas como la salud, cuidado de niños, economía doméstica, y técnicas agropecuarias. Algunos tratan de entretener a las audiencias al dirigir el mensaje en forma de sociodrama. Muchas veces estos programas se complementan con trabajadores de extensión.
- Suplementos semanales de prensa que destacan actividades que pueden utilizar los maestros en las clases. Esta es una forma eficaz de proporcionar información cuando hay escasez de material didáctico.
- Columnas semanales acerca de temas ambientales.
- Concursos. Un periódico paraguayo publicó cada día una parte de una foto que mostraba una especie de la vida silvestre paraguaya. Las partes se recortaban y se pegaban en un librito que suministró el periódico. La primera persona que llenó el librito ganó un premio, y todos los concursantes podían ganar otros premios. Cada foto iba acompañada

por una descripción del animal. Así el periódico se promovió y los lectores aprendieron de la vida silvestre de su país.

Al escoger una estrategia para los medios masivos de comunicación, hay que responder a las siguientes preguntas:

- ¿Cuán detallada y compleja es la información que se quiere presentar? ¿Con qué frecuencia habrá que repetirla?
- ¿Se necesitarán agentes de extensión en las aldeas para dar más explicaciones de los mensajes?
- ¿Qué tipos de medios masivos de comunicación llegan hasta la audiencia deseada del programa educativo? ¿Cuáles periódicos compran? ¿Tienen acceso a la radio o la televisión?

Público

Gran cantidad de personas en todo un país o toda una región. Puede ser no diferenciado — el público en general — o específico, como agricultores, amas de casa, o escolares.

Cuándo es apropiado

Los medios masivos de comunicación sirven mejor para presentar información general que concientiza a la población. Las series especiales pueden tratar un tema de manera más profunda.

Ventajas

Los medios masivos de comunicación llegan a más personas a menor costo que cualquier método. Si se utilizan con creatividad, pueden presentar información pertinente en una variedad de situaciones.

Desventajas

A pesar de que los medios masivos de comunicación llegan a un público bastante grande, no hay garantía de que la persona escuche el programa de radio o televisión o lea el periódico. El



público es más bien pasivo que participativo. Las presentaciones se pueden comprometer a veces si tienen que entretener al público para mantener su interés. Las informaciones detalladas deben ser presentadas lenta y sencillamente.

Implementación

- Trabaje de cerca con un empleado de la organización escogida. El educador puede proveer los materiales que se van a presentar, el técnico los puede adaptar a las políticas, al propósito, y al público. Por lo general, el personal de los medios de comunicación es abierto a tales acuerdos, pues les ayudan a cumplir con sus objetivos de educar a la población o proporcionar servicios públicos.
- Trabaje conjuntamente con el medio en la búsqueda de financiamiento. Muchas veces el educador tendrá que encontrar apoyo financiero adicional, sobre todo cuando se trata de la televisión. El apoyo puede ser de empresas privadas o de organizaciones internacionales de cooperación.
- Planifique cuidadosamente, pues un pequeño error puede ser captado por miles de personas, y puede ser difícil corregirlo. Prepare varios programas de antemano; si pasa mucho tiempo entre una y otra presentación el público perderá el interés y no habrá continuidad entre los programas.

5. MATERIALES IMPRESOS ESPECIALES

Materiales impresos especiales pueden comunicar información sobre el medio ambiente en las escuelas, las oficinas de extensión, los lugares públicos donde hay reuniones, y en muchas otras situaciones. En ocasiones se pueden vender. Para los que tienen niveles mínimos de alfabetismo, se pueden preparar libritos de caricaturas y fotonovelas. Las publicaciones pueden variar en tamaño, contenido, y calidad, según el objetivo.

Público

Personas de toda edad, educados y, cuando el diseño se adecúe, analfabetos.

Cuándo es apropiado

Folletos y libros son el mejor formato para comunicar conceptos sencillos a grandes sectores de la población. Son más efectivos cuando complementan programas de extensión y escolares, pero deben poder utilizarse por sí mismos.

Ventajas

Los materiales impresos pueden comunicar información a muchas personas y a un costo bajo, y el lector puede referirse a ellos una y otra vez a su gusto. A diferencia de los medios masivos de comunicación, los materiales impresos pueden diseñarse para públicos relativamente pequeños. Algunos tipos de material impreso se pueden vender para recaudar fondos para otros proyectos ambientales.

Desventajas

Las publicaciones especiales dependen de la voluntad del lector de leerlas. En comparación con los medios masivos, la producción de publicaciones especiales tiene un costo más alto por persona para el educador. Si el educador produce las publicaciones independientemente, habrá

que encontrar a escritores, caricaturistas, fotógrafos, artistas de composición gráfica, un impresor, etc., así como los materiales, la imprenta, y el dinero para costear todo lo anterior.

Implementación

- Compare los costos y la eficacia relativa de publicaciones sencillas de mimeógrafo con composición tipográfica y fotos a colores.
- Considere los posibles sistemas de distribución.
- Pruebe los materiales con un público pequeño o más variado antes de producirlos en cantidad.

6. EXHIBICIONES Y DEMOSTRACIONES

Las exhibiciones pueden incluir desde carteles hasta exhibiciones para museos, animales vivos, y senderos naturales. Pueden emplearse películas, programas de diapositivas, y presentaciones en vivo que incluyen parábolas, canciones, y bailes para hacer llegar un mensaje al público. El ambiente cultural de un país ayudará a determinar si la comunicación oral o videos de alta tecnología tendrán el mayor impacto. Las exhibiciones y demostraciones se pueden utilizar en lugares dedicados al medio ambiente, como lo son parques o centros naturales, o se pueden montar en escuelas, edificios públicos, y plazas, o trasladarse de un sitio a otro.

Exhibiciones interesantes, programas audiovisuales, títeres, o demostraciones en el campo a menudo llaman la atención de la población y sostienen su interés por más tiempo que las lecciones y publicaciones más tradicionales.

Público

El público en general o cualquier grupo que por costumbre llega al lugar donde se está presentando la exhibición o demostración. Por ejemplo, se puede encontrar a los agricultores en el mercado o en una oficina de extensión. Una organización ambiental sin fines de lucro de Guatemala tiene una camioneta que visita los mercados. Ellos intercambian carteles sobre el medio ambiente y materiales educativos por productos agrícolas. Esta actividad ha hecho posible el reclutamiento de 2,000 jóvenes al grupo.

Cuándo es apropiado

Las exhibiciones y demostraciones tienen más impacto cuando comunican mensajes e información simple que se puede aprender en una presentación. Es probable que el público vea la exhibición o demostración sólo una vez, pero se puede utilizar conjuntamente con programas escolares o de extensión.

Ventajas

Por lo general las personas son más abiertas a información que contiene estímulos visuales, que es entretenedora y clara. Los artistas y comunicadores locales pueden adecuar la demostración o exhibición al público. Es más fácil convencer al público con una demostración que con lecturas. Una demostración o exhibición que se puede trasladar con facilidad llega a más personas en las zonas alejadas.

Desventajas

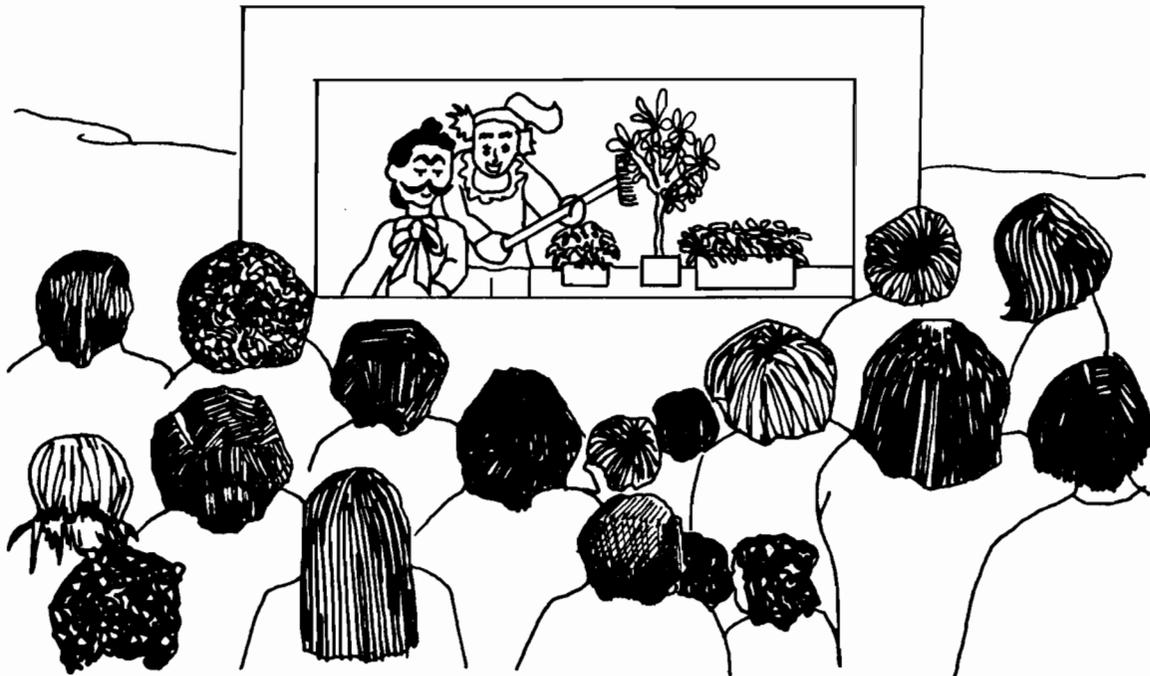
Para que las exhibiciones y demostraciones sean eficaces, es necesario ante todo que el público llegue, y que al salir, se vaya con una mejor comprensión. El educador tiene poco control sobre quienes deciden mirar o escuchar. Es posible que las presentaciones llamativas dejen apenas impresiones superficiales. Al comienzo los costos pueden ser muy altos para pagar especialistas, tales como artistas, fotógrafos, técnicos, y equipos caros como proyectores de diapositivas. Puede haber necesidad de mantenimiento, sobre todo cuando la exhibición viaja, obligando al personal a pasar mucho tiempo y gastar mucha gasolina en los viajes. Es posible que el público no aprenda mucho de una exhibición o demostración sin un programa de seguimiento.

Implementación

- Trate de conseguir donaciones de materiales y ayuda de personas con los conocimientos requeridos para ahorrar fondos.
- Preste atención al sitio que escoge para la presentación, ya que en gran medida la ubicación determinará el público.
- Asegúrese de conseguir el permiso de la persona indicada cuando se usan áreas públicas para las exhibiciones o demostraciones.
- Involucre a los líderes locales para que introduzcan a los responsables de la presentación.

7. ACTIVIDADES ESPECIALES

Actividades o campañas especiales, como una jornada nacional para sembrar árboles, una semana especial de vida silvestre cada año, y campañas de limpieza, pueden servir para efectuar un salto cualitativo en la conciencia popular en lo que se refiere a los asuntos ambientales. Pueden



atraer oradores, dar lugar a mítines y conferencias que llamen la atención de los medios de comunicación, y motivar a las escuelas y a los periodistas para que traten un tema escogido. Más aún, el sentido de importancia y lo oportuno de un actividad puede aumentar la posibilidad de participación de la población. Brotes impresionantes de energía pueden surgir cuando no hay que comprometer mucho tiempo, cuando hay mucha publicidad, cuando el objetivo es valioso, y cuando hay mucho entusiasmo entre los que trabajan en tales proyectos.

Un ejemplo de una actividad de gran escala es la Semana Nacional de la Vida Silvestre que celebra cada año la U.S. National Wildlife Federation (NWF). Cada año se escoge un tema especial para el programa. En los últimos años los temas han incluido los suelos, el agua, y los terrenos pertenecientes al gobierno norteamericano. Para celebrar la actividad, la NWF envía paquetes educativos a las escuelas por todo el país. Los paquetes incluyen guías de actividades para los maestros así como carteles. También se producen anuncios públicos para la televisión, por lo general con un personaje conocido como portavoz. Las revistas y los comunicados de prensa de la Federación tratan el tema, y se llevan a cabo actividades para los medios de comunicación, como discursos y conferencias.

Público

Para el público en general.

Cuándo es apropiado

Para concientizar al público respecto a cierto tema ambiental de gran envergadura o para estimular la participación de la población en cierto evento.

Ventajas

Las actividades especiales son muy eficaces para fomentar la participación de voluntarios y para concentrar la atención del público en temas ambientales escogidos.

Desventajas

La intensidad de las actividades especiales no puede ser mantenida por mucho tiempo. Es probable que después de un esfuerzo concentrado, tanto los trabajadores del programa como el público pierda interés, energía, y compromiso. El entusiasmo de los voluntarios se puede perder, y se puede convertir en desaliento. Por lo tanto, las actividades especiales pueden hacer que sea más difícil ganar la participación de voluntarios en el futuro. El concientizar al público es apenas el primer paso para modificar su comportamiento respecto al medio ambiente. A menos que tales actividades sean seguidas por esfuerzos educativos continuos, es poco probable que se produzcan cambios significativos de comportamiento.

Implementación

- Motive la participación de voluntarios, o sea personas que pueden hacer discursos, escribir comunicados de prensa, elaborar carteles, contactar a sus amigos que están en el gobierno, asistir a mítines, y auspiciar actividades para recaudar fondos. El educador que organiza una actividad debe tener en cuenta que hay que dedicar mucho tiempo para reclutar, organizar, y estimular a los voluntarios.
- Considere el valor de conseguir patrocinio oficial: le puede dar más proyección a las actividades oficiales nacionales. Los líderes gubernamentales pueden patrocinarlas, así como proporcionar los servicios de sus agencias, y quizás aún fondos. Las actividades

oficiales tienen más oportunidad de atraer a la prensa, ya que los trabajadores tienen la aprobación del gobierno, y funcionarios de alto nivel pueden dirigir la palabra en los mítines.

- Planifique esfuerzos educativos subsiguientes para reforzar los temas tratados en la actividad.

8. MATERIALES MISCELANEOS

El educador ambiental a veces puede proyectar mensajes muy sencillos al utilizar elementos publicitarios creativos como calcomanías, camisetas, y botones. Además, algunos de esos materiales, como camisetas, pueden venderse para recaudar fondos. Diversas organizaciones ambientales, entre ellas la Asociación para la Conservación de los Recursos Naturales de Costa Rica, la Asociación Hondureña de Ecología, y el Servicio Forestal Nacional de Paraguay han tenido éxito al vender camisetas que anuncian su misión. En la isla antillana de Sta. Lucía, se han producido suficientes calcomanías con el dibujo de un loro en peligro de extinción para la mitad de los autos de la isla. Varios países han producido carteles con fotos de vida silvestre en peligro de extinción. La Fundación Natura del Ecuador colaboró exitosamente con uno de los hoteles principales de Quito para producir manteles individuales para las mesas de sus restaurantes que muestran algunos animales y plantas en peligro de extinción del Ecuador. En Guatemala, las cajas para cerillos y de cereal contienen mensajes ambientales e ilustraciones de vida silvestre.

Público

El público en general.

Cuándo es apropiado

Para comunicar mensajes sencillos para concientizar a la población en temas, actividades, y organizaciones ambientales; o para recaudar fondos.

Ventajas

El mensaje puede llegar a muchas personas que por lo general no prestarían atención al tema ambiental. Cuando se venden, los artículos pueden generar una parte ó la totalidad del costo, o inclusive ser fuente de recaudación de fondos.

Desventajas

El mensaje a comunicarse debe ser muy sencillo, y su resultado no será más que concientizar a la población.

9. LA COMUNICACION INTERPERSONAL

Puede surgir una situación en la cual el educador ambiental tendrá un mayor impacto al educar a ciertos individuos escogidos cuidadosamente, que a grupos. Merece adoptar tal estrategia cuando un individuo puede ejercer mucha influencia sobre el comportamiento de otros. Es así tanto para líderes formales, como funcionarios gubernamentales o partidarios, como para líderes informales, como ciudadanos respetados. Aunque son los funcionarios gubernamentales quienes redactan y aplican las leyes, elaboran la política, y organizan los programas de desarrollo comunitario, a menudo las personas siguen e imitan a los líderes comunitarios informales porque son respetados y confiables. Para comunicarse eficazmente con estos individuos, el educador tendrá que proceder como con cualquier grupo meta: presentar el mensaje para que trate los

intereses del líder y comunique la información. El educador puede tratar de llegar al grupo al cual pertenece el líder, tal vez utilizando algunas de las estrategias enumeradas, o simplemente hablar con el líder a nivel informal o social. El esfuerzo puede requerir una reunión o una serie de contactos informales a lo largo de varios meses. Cada líder y cada situación será distinto.

Público

Líderes comunitarios formales e informales.

Cuándo es apropiado

Cuando uno o varios individuos representan el elemento clave para efectuar un cambio.

Ventajas

Trabajar solamente con un líder influyente puede afectar el comportamiento de muchas personas, y generar un compromiso genuino que mantendrá involucrado al individuo a largo plazo. Los costos son más bien de tiempo que de materiales. Una vez que un líder se ha comprometido a ayudar, esa persona se puede convertir en un aliado importante para el educador para organizar a la población, o para conseguir apoyo financiero y logístico.

Desventajas

Al concentrar el esfuerzo en una sola persona, el éxito viene a depender de la respuesta de esa persona. Si el líder no se convence o no produce la asistencia que promete, el educador puede haber perdido tiempo valioso que se podría haber dedicado a un enfoque más amplio. También, un funcionario puede asumir otro puesto en el gobierno que es menos útil en cuanto a las preocupaciones ambientales.

Implementación

Asegúrese de identificar bien a los líderes influyentes y su posible impacto, y aprenda la mejor forma de persuadirlos.

CONCLUSION

El educador ambiental puede escoger entre muchas estrategias, y es probable que más de una de ellas podrá tener aportes a cada programa. Al escoger las estrategias, hay que tomar en consideración lo siguiente: el público al cual se quiere llegar, la cantidad de información a comunicarse, y las limitaciones en cuanto a los fondos, el tiempo, y los recursos.

PREGUNTAS QUE SE DEBEN REVISAR AL ESCOGER UNA ESTRATEGIA EDUCACIONAL:

- **¿Hacia cuáles sectores del público se va a dirigir el programa educativo?** ¿Qué edades, ocupaciones, y relaciones con los problemas ambientales tienen?
- **¿Cómo asimilan nueva información los miembros de estos sectores?** ¿A través de los periódicos, la televisión, los programas escolares, o los agentes de extensión?
- **¿Está el mensaje educativo dirigido a promover sobre todo la conciencia y a comunicar información sencilla?** Métodos para hacer esto:

– Los medios masivos de comunicación

- Exhibiciones y demostraciones
 - Folletos y libritos
 - Actividades especiales
- **El mensaje educativo, ¿es sobre todo práctico, con información de “cómo” emprender varias actividades para alentar al público a tomar ciertas acciones?**
Métodos para comunicar información práctica:
- Demostraciones en el campo
 - Folletos y carteles
 - Suplementos periodísticos
 - Programas de extensión
- **¿Incluye el mensaje educativo conceptos complejos? Métodos para comunicar información intensiva:**
- Planes de estudio para las escuelas
 - Talleres de capacitación
 - Programas de extensión
 - Seminarios y comunicación interpersonal
 - Clubes
- **¿Es viable la estrategia, dada las limitaciones de la situación?**
- ¿Qué tan accesible es el público al cual se quiere llegar? ¿Cuál es el transporte y el tiempo disponibles?
 - ¿Qué equipo se necesita, y está disponible?
 - ¿Cuánto dinero hay disponible o se puede conseguir a través de donaciones?
 - ¿Cuántas personas se necesitan para llevar a cabo las estrategias de los programas, y cuáles destrezas deben tener?
 - ¿Cuáles restricciones organizativas o gubernamentales tienen que tener en cuenta los programas?

V PASO: LA EVALUACION

La evaluación se debe llevar a cabo tanto en el curso del programa educativo como después de que éste se haya terminado. Las evaluaciones periódicas durante el programa permiten al educador ambiental hacer cambios a medio camino y así mejorar el programa. La evaluación al final puede ayudar tanto a los organizadores como a otras personas que trabajan con proyectos parecidos para mejorar los programas. Se entiende que a menudo las personas son renuentes a ser evaluadas. Alguien que ha dedicado mucho trabajo para llevar a cabo una tarea puede preferir que no venga nadie de afuera para evaluarlo y criticarlo. Pero si se hace bien, una evaluación de un programa no es una crítica *personal*, sino un instrumento para ayudar al trabajador y a otros a cumplir mejor sus metas.

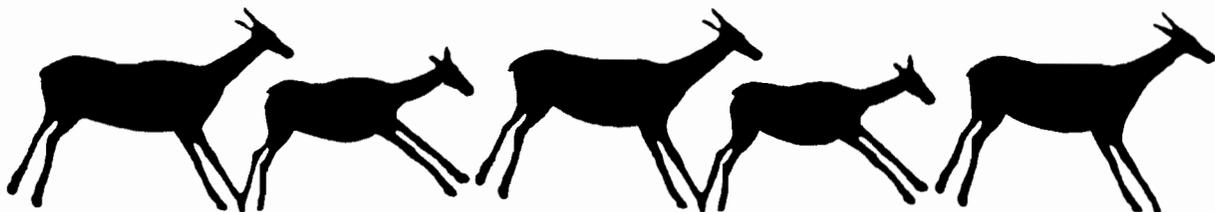
PAUTAS PARA LA EVALUACION

La prueba de la eficacia un esfuerzo de educación ambiental es si éste ha conducido a un mejor manejo ambiental. Un programa de educación ambiental no se puede considerar un éxito a menos que haya tenido un impacto en el comportamiento del grupo meta. A veces, pasan muchos años antes de que se manifiesten los efectos de un programa; sin embargo se puede evaluar el progreso hacia las metas mientras el programa se está poniendo en práctica.

Desafortunadamente, muchas personas tratan de evaluar los programas simplemente al evaluar los materiales producidos. La calidad de los materiales es crucial, pero no es el único criterio para evaluar un programa. También es crítico evaluar si los materiales están contribuyendo al logro de la meta. Una serie de carteles de la vida silvestre, por ejemplo, puede ser muy llamativo, y bien exhibida por todo el país. Sin embargo, no representa un esfuerzo exitoso de educación ambiental a menos que haya un mejor manejo de la vida silvestre. Si la vida silvestre sigue siendo sobrexplotada porque no se ha ofrecido ninguna alternativa, entonces los carteles no han tratado la causa del mal manejo de la vida silvestre. Los carteles serían llamativos, pero no pertinentes. También considere el caso de una organización conservacionista que quería ayudar a los agentes de aduana a reconocer las orquídeas en peligro de extinción que se transportaban ilegalmente. La organización produjo un juego de pinturas a acuarela de las orquídeas; todo el mundo estuvo de acuerdo que fueron bien pintadas y atractivas. Pero hubo un problema: la mayoría de las orquídeas se transportaban en forma de raíz, sin flores, así es que las pinturas no se parecían a nada que encontrarían los agentes de aduana.

El primer paso para hacer una evaluación eficaz es identificar claramente los objetivos deseados del programa. Cuando se describe entérminos claros el resultado deseado, es fácil revisar la lista para controlar los avances de un programa.

Luego, es importante confirmar si las personas han adquirido conocimientos, actitudes, o destrezas. ¿Han aprendido los agricultores que al arar en contorno se controla la erosión, o por qué es buena idea sembrar árboles en la ladera?



A menudo no va a ser posible predecir desde el comienzo de un programa cuánto tiempo tomará para que influya en el comportamiento de las personas o a cuántas personas hay que influenciar. Puede ser que si sólo una persona ara en el contorno después del programa, éste sería un éxito considerable. El lograr que esa persona intente algo nuevo bien podría ser la parte más difícil del esfuerzo educativo. Después, es posible que otros sigan por cuenta propia el ejemplo del primero.

Cuando es muy pronto para evaluar en forma realista la eficacia del programa en cuanto a efectuar cambios en el comportamiento del público meta, el educador debe identificar marcos o etapas en el proceso de modificación del comportamiento de las personas. Así, el progreso se mide según estas etapas. Las cuatro preguntas que aparecen en la sección de “La Planificación del Programa” (en el III paso: La identificación del mensaje), pueden ser útiles como etapas que se deben revisar en una evaluación. Después de revisar las preguntas, el educador debe controlar si el programa tiene éxito en hacer que el público siga la secuencia: conciencia, comprensión, motivación y finalmente acción.

FUENTES DE INFORMACION PARA LA EVALUACION

Será un desafío conseguir datos confiables que reflejen el conocimiento y comportamiento de las personas antes y después del programa, por varias razones:

1. Puede que las personas sean renuentes a decirle al evaluador, las cosas que creen que éste no quiere oír. Por ejemplo, es posible que un agricultor no adopte medidas de conservación del suelo porque no cree que funcionarán, pero que no lo va a contar al educador para no decepcionarlo.
2. Muchas veces las personas no quieren admitir algo que les da vergüenza. Alguien puede cazar animales ilegalmente por el dinero, aunque la persona sabe que en última instancia va a sufrir el bienestar del animal y de otros que usan el recurso.
3. A menudo las personas no saben por qué se están comportando de cierta forma, o les es difícil expresarse.
4. Los cuestionarios formales y las entrevistas dirigidas pueden producir información confiable, pero pueden ser difíciles en su aplicación y tomar mucho tiempo. Otras fuentes de información incluyen relatos sociológicos escritos, relatos de los amigos y vecinos de las personas, rumores y la propia sensibilidad que tiene el propio educador para con las personas.

CONCLUSION

La evaluación es parte vital de un buen programa de educación ambiental, pero a veces se descuida. La evaluación asegura que el tiempo, el personal, y los fondos se estén utilizando de manera productiva y que el educador tome el tiempo para escuchar y aprender del público meta.

Los criterios de evaluación y las preguntas claves para controlar su éxito, deben identificarse antes de realizar un programa. Así, la evaluación puede servir como instrumento eficaz de planificación en vez de un mal necesario.

PREGUNTAS A REVISAR AL EVALUAR UN PROGRAMA DE EDUCACION AMBIENTAL:

Si las personas no están utilizando las medidas impulsadas por el programa educativo, se deben tratar los siguientes puntos:

Si es porque el mensaje no se ha comunicado bien al público meta:

- ¿Será que el público no recibió el mensaje? Revise los métodos educativos para ver si han llegado al público deseado. ¿Quiénes llegaron a las clases; quiénes escucharon los programas de radio, o vieron los carteles que contenían el mensaje?

Hay que:

Ajustar el método didáctico.

- ¿Será que las personas no comprendieron el mensaje?

Pídales a las personas que respondan a preguntas para ver si entienden la materia.

Hay que:

Ajustar la forma de presentar los contenidos.

- ¿Será que las personas no confían en el educador o en la agencia que representada?

Hay que:

Tomar más tiempo, o cambiar la estrategia.

Si han comprendido la materia, pero no modifican su comportamiento:

- ¿Existen presiones sociales adversas? ¿Será que personas con influencia desconfían del mensaje del programa educativo?

Hay que:

Incluir al grupo que está ejerciendo la presión social como parte del grupo meta del programa educativo.

- ¿Será que las acciones impulsadas por el programa educativo no son realistas o no tienen sentido desde el punto de vista económico? Pregunte a las personas si dudan de la efectividad de las medidas impulsadas por el programa educativo.

Hay que:

Ajustar la solución técnica.



- ¿Las personas se sienten nerviosas respecto a las consecuencias?

Hay que:

(1) tomar más tiempo, (2) concentrar los esfuerzos educativos en los líderes de la comunidad, (3) cambiar los métodos educativos, tal vez por demostraciones en el campo, (4) alentar a las personas con incentivos financieros o de otra índole.

Si las personas están llevando a la práctica las medidas impulsadas por el programa educativo, pero la situación del medio ambiente no ha mejorado:

- ¿Será que la solución técnica impulsada por el programa es inadecuada? ¿Qué dicen los expertos que no son de la zona?

Hay que:

Ajustar la solución técnica del programa.

- ¿Será que el programa educativo llegó a personas que no tienen que ver con el problema?

Hay que:

Ajustar el público meta del programa.

- ¿Se necesita más tiempo para evaluar la situación? Muchas veces los efectos del cambio en ciertas prácticas ambientales aparecen paulatinamente.